



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

LUCES Y SOMBRAS DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR

Estudio de la colaboración entre Brasil y Mozambique: El
caso Prosavana

Estudiante: **Irene Jiménez Ortiz**

Director: Elsa Aimé González

Madrid, Abril de 2018

ABSTRACT

Despite the numerous studies that have been performed throughout the years on South-South cooperation, we still know little about whether this type of collaboration really differs or manages to overcome the weaknesses found in traditional North-South cooperation. Consequently, in this document, South-South cooperation is analysed from a different perspective, through the analysis of a real case of assistance given by an emerging donor to a developing State: the Prosavana program. This program consists of a series of collaboration projects between Brazil and Mozambique carried out in the field of agriculture, in order to achieve greater development and progress for both countries. This initiative allows us to see South-South cooperation from a different and veridic perspective, one that is able to show the consequences of this type of assistance both for governments and civil societies.

RESUMEN

A pesar de los numerosos estudios que se han llevado a cabo sobre la cooperación Sur-Sur, en la actualidad, sabemos poco sobre si ésta realmente difiere o consigue sobrepasar las debilidades encontradas en la cooperación tradicional Norte-Sur. En consecuencia, en este documento se realiza un análisis sobre la cooperación Sur-Sur desde una perspectiva distinta, un caso real: el programa Prosavana. Se trata de una serie de proyectos de colaboración entre Brasil y Mozambique llevados a cabo en el ámbito de la agricultura, con el fin de conseguir un mayor desarrollo y avance de los dos Estados conexos. Esta iniciativa permite ver la cooperación Sur-Sur desde una visión diferente, una perspectiva que permite ver las consecuencias de este tipo de asistencia tanto para los gobiernos, como para la sociedad civil de esos países.

PALABRAS CLAVE

Asistencia, Brasil, BRICS, colaboración, cooperación Norte-Sur, cooperación Sur-Sur, cooperación tradicional, historia, impactos, lusófono, Mozambique, problemas, Prosavana, relaciones internacionales.

ÍNDICE DE ACRÓNIMOS

1. ABC: Agencia Brasileña de Cooperación.
2. BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.
3. FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
4. FRELIMO: Frente de Liberación de Mozambique.
5. G20: Grupo de los 20.
6. GIZ: *Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit.*
7. ICEX: Instituto Español de Comercio Exterior.
8. JICA: Agencia de Cooperación Internacional de Japón.
9. OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
10. ONU: Organización de las Naciones Unidas.
11. OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo.
12. PIB: Producto Interior Bruto.
13. PIB per cápita: Producto Interior Bruto per cápita.
14. PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
15. RENAMO: Resistencia Nacional de Mozambique.
16. UE: Unión Europea.
17. UNCTAD: *United Nations Conference on Trade and Development.*
18. WHO: *World Health Organization.*

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
II. FINALIDAD Y MOTIVOS	7
III. ESTADO DE LA CUESTIÓN	10
A. BRICS	10
B. Cooperación Sur-Sur vs Cooperación Norte-Sur	12
i. Principio de la agenda consensuada	13
ii. Principio de la valoración de lo local	13
iii. Principio de la participación	13
iv. Principio de la apropiación	13
C. Cooperación entre Brasil y Mozambique	14
IV. Marco Teórico	15
V. Objetivos y Preguntas	18
VI. Metodología	19
VII. Análisis	20
A. Relaciones históricas de cooperación entre Brasil y Mozambique	23
B. Motivaciones de las relaciones de cooperación	26
i. Brasil	26
ii. Mozambique	28
C. Ámbitos de cooperación entre Brasil y Mozambique	28
D. Proyecto Prosavana	29
i. Qué es	29
ii. Prosavana como proyecto de colaboración Sur-Sur	30
iii. Impactos de Prosavana	31
1. Problemas políticos	32
2. Problemas jurídicos	33
3. Problemas socioculturales	33
4. Posibles soluciones a los problemas identificados	34
iv. Luces y sombras de la cooperación Sur-Sur	35
VIII. Conclusiones, recomendaciones y limitaciones	36
IX. Bibliografía	38
X. Anexos	46

I. INTRODUCCIÓN

Desde principios del siglo XXI, las relaciones de cooperación Sur-Sur entre Brasil y Mozambique han ganado peso en un contexto de transformación del panorama internacional, en el que la colaboración entre ambos Estados ya no tendrá que pasar por Portugal (antigua potencia colonizadora) debido en gran parte al mayor peso que han conseguido los BRICS¹ y la cooperación Sur-Sur. Desde su creación en 2001, los BRICS se han instituido como un centro para el debate de la estructuración política, permitiendo a estos países una mayor presencia y poder internacional. De hecho, los BRICS actualmente suponen el veinticinco por ciento de la economía mundial y buscan tener una presencia similar a la que hoy tienen los países desarrollados. (González, 2015)

Además, Brasil y Mozambique colaboran en la actualidad en proyectos en diversas áreas como agricultura, educación, formación profesional o sanidad. (Brasil Governo Federal, 2018) Estas relaciones de cooperación han sido facilitadas en gran parte por la lengua común que ambos Estados comparten. (South-South Cooperation Team , 2014: 9) Además, Mozambique es actualmente el mayor receptor de ayuda en términos de cooperación Sur-Sur por parte de Brasil en África. (Collaborating Across Continents: Mozambique, 2017)

Tradicionalmente, las relaciones de cooperación que han vivido los países han sido verticales, de un país más poderoso a otro no desarrollado. Sin embargo, se ha experimentado un cambio en el paradigma tradicional de estas relaciones Norte-Sur a relaciones horizontales. A pesar de su novedosa apariencia, las relaciones de cooperación Sur-Sur (horizontales) comenzaron a formarse en la Conferencia de Bandung, la cual dio inicio a una nueva concepción del orden mundial. (Schmidt, 2015) Este tipo de cooperación ha sido posible gracias a las circunstancias de las que empezaron a beneficiarse los países emergentes durante la Segunda Guerra Mundial y especialmente a partir de la Guerra Fría. Los Estados emergentes comenzaron a sentir un deseo de unión

¹ BRICS: Término creado en 2001 por Jim O'Neill para denominar a aquellos países emergentes por definición (Brasil, Rusia, India, China y, más tarde, Sudáfrica), de los cuales se espera que sus economías sean las que experimenten un mayor crecimiento. (González, 2015)

y alianza con el fin de aguantar la opresión que el pasado colonial les había impuesto, debido, en parte, al descuido de las potencias colonizadoras durante el periodo de guerras. (Lessa de Alemeida, 2014)

A principios del siglo XXI, la cooperación Sur-Sur vuelve a formar parte del memorándum de los asuntos exteriores de un gran número de países. (Lessa de Alemeida, 2014) En un principio, la relación entre Mozambique y Brasil consistía exclusivamente en el tráfico de esclavos. Sin embargo, la ansiedad del gobierno brasileño por convertir a su país en una gran potencia mundial, occidentalizada, hizo que este cortase sus relaciones con el continente africano hasta la Segunda Guerra Mundial y la Conferencia de Bandung previamente mencionada. Este nuevo giro hacia el continente africano se debió principalmente a que el colonialismo era un tema muy popular internacionalmente y a la necesidad de Brasil de hacer frente al proteccionismo occidental de forma que este país sudamericano pudiese seguir llevando a cabo sus principales exportaciones (café, cacao y algodón). (Lessa de Alemeida, 2014) A partir de la Conferencia de Bandung, Brasil defendió a los presos del colonialismo y racismo y empezó a colaborar aún más activamente con el continente africano y especialmente con Mozambique y Angola. Esta es una de las principales razones por las que el estudio de las relaciones entre Mozambique y Brasil es de gran interés. (Lechini, 2009)

Por un lado, Mozambique, un Estado perteneciente al sudeste africano, con una población diversa tanto por su religión (ver Anexo 1), como por la lengua empleada (ver Anexo 2), es un país relativamente estable desde que se dio fin a la guerra civil entre sus dos partidos políticos dominantes hace ya casi tres décadas. (Spangenberg, 2017: 2) Estos dos partidos llevaban peleando desde su nacimiento, con conflictos cada vez mayores desde que el país alcanzó la independencia en 1975. (Central Intelligence Agency, 2017) Sin embargo, la estabilidad alcanzada y las buenas perspectivas de crecimiento, han hecho que Mozambique haya recibido una gran cantidad de ayuda en los últimos años, siendo actualmente el séptimo país que más ayuda recibe en África (ver Tabla 1). Sin embargo, las actuaciones de corrupción ejecutadas por su gobierno en los dos últimos años han provocado una pérdida del apoyo internacional del que se estaba beneficiando. (ICEX, 2017: 3)

Aunque en el presente trabajo se traten las relaciones de cooperación entre Mozambique y Brasil, el país latinoamericano no es el principal donante de ayuda para Mozambique ni mucho menos. De hecho, a pesar de mantener muy buenas relaciones con Brasil, Mozambique recibe la mayor parte de los fondos de Ayuda Oficial al Desarrollo de los Estados Unidos de América y de la Asociación Internacional de Desarrollo. El treinta y dos por ciento de esta ayuda está destinada a prestar apoyo en el sector sanitario y la salud pública, así como a mejorar la infraestructura y los servicios económicos. (Interactive summary charts for total DAC, 2016)

Brasil, por su parte, es un país situado en el este de América del Sur, que consiguió la independencia de Portugal en 1822, quedándose con el portugués como principal idioma empleado en el país y en el gobierno. Este es uno de los principales factores que le une a Mozambique y a otros Estados africanos como Angola. La situación política de Brasil desde su independencia tampoco puede considerarse como estable. Sin embargo, la trayectoria de Brasil fue diferente a la tomada por Mozambique. El hecho de que se empezasen a crear élites criollas, en vez de indígenas y en sí, la diferente composición social y cultural, permitió que Brasil alcanzase la independencia mucho antes que Mozambique. (Sánchez y otros, 2005: 59) De esta manera, a partir del fin de la dictadura militar en 1985, se empezó a dar una liberalización del comercio que ha permitido al país convertirse en la octava mayor economía mundial. A pesar de este avance económico, la situación social del país no ha tenido el mismo desarrollo, por lo que Brasil sigue contando con una sociedad caracterizada por una gran desigualdad, en la que hay una clase media cada vez mayor, una pequeña élite y una mayoría pobre y rural. (Central Intelligence Agency, 2017) Además, las condiciones medioambientales debido a la alta explotación de sus tierras por el deseado crecimiento económico están causando graves daños en el país. En consecuencia, este podría parecer un mal ejemplo a seguir por un país en desarrollo. No obstante, Mozambique y Brasil son dos Estados que cuentan con grandes similitudes. Aparte del idioma compartido y un pasado colonial común, Mozambique está experimentando un fuerte crecimiento económico, crecimiento que Brasil ya experimentó en su día y, que, en consecuencia, puede ayudar al país africano a prosperar por el mismo camino que él mismo lo hizo. (Bahten, 2012) Este potencial económico es además una de las razones por las que el gobierno brasileño ha decidido destinar gran parte de ayuda a su compañero lusófono, siendo además uno de los principales componentes de la política exterior brasileña. (Lessa de Alemeida, 2014)

Es en este punto cuando surgen las principales dudas que llevaron a realizar este ensayo. ¿A qué se debe el interés de estos dos países por potenciar sus relaciones? Es decir, ¿qué es lo que ha llevado a estos dos Estados a desarrollar sus relaciones de cooperación sur-sur entre ellos? Estas preguntas han surgido principalmente por la falta de información específica que existe en la actualidad acerca de las relaciones entre los dos países y a que, a pesar de sus similitudes coloniales, de idioma e históricas económicamente hablando, Brasil no es el principal donante de Mozambique y Mozambique no es el principal receptor de la ayuda dada por Brasil. En consecuencia, en el presente trabajo se analizan las relaciones de cooperación que existen entre ambos Estados en el ámbito de la agricultura a través del caso Prosavana. El estudio de este caso ha permitido ver algunos de los cambios que se han producido en la cooperación Sur-Sur con respecto a las relaciones tradicionales de colaboración entre los países del “Norte” y del “Sur”. De esta manera, se ha podido contestar a la principal pregunta del escrito: ¿Cuáles son las luces y sombras de la cooperación Sur-Sur?

El presente trabajo se va a estructurar de la siguiente manera: en primer lugar, se encuentran la finalidad y motivos que dieron pie a la elección del tema con el fin de justificar el interés por el mismo; en segundo lugar, se presenta el Estado de la Cuestión, en el que se ha recogido una recopilación de las diversas teorías y fundamentos que han llevado a la Cooperación Sur-Sur, así como una pequeña recolección de datos sobre el caso Prosavana y las relaciones de cooperación entre Mozambique y Brasil, con el fin de poder elaborar el Marco Teórico; en tercer lugar, se encuentra el Marco Teórico, en el que están recogidas las teorías y hechos relevantes en las relaciones entre Brasil y Mozambique en el contexto de la cooperación Sur-Sur, para el posterior análisis del tipo de colaboración estudiado; en cuarto lugar se exponen los objetivos y preguntas que dieron pie a la elaboración del presente ensayo; en quinto lugar, se procede a la explicación de la Metodología empleada, gracias a la cual ha sido posible la recolección de los diversos datos e información; en sexto lugar se presenta el Análisis y Discusión de las preguntas planteadas con anterioridad a través de indagación realizada previamente en los otros apartados; finalmente, se exponen las Conclusiones y Recomendaciones que se han obtenido y han surgido con la elaboración del trabajo.

II. FINALIDAD Y MOTIVOS

Con este trabajo se pretende entender qué es lo que ha llevado a Mozambique y Brasil a entablar relaciones de cooperación y se expondrá a modo de ejemplo, el proyecto más exitoso que ha llevado a cabo Brasil en su historia como cooperante técnico: el proyecto ProSavana. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 32) Brasil y Mozambique son antiguas colonias portuguesas, por lo que comparten un mismo idioma y tradición. (Bahten, 2012) Sin embargo, la distancia geográfica y las complejas relaciones que han mantenido ambos gobiernos a lo largo de la historia, hacen que estas relaciones sean complicadas y hagan cuestionarse si realmente son beneficiosas.

El presente trabajo se ha realizado por tres motivos. En primer lugar, la inquietud sobre el estudio de las relaciones de cooperación Sur-Sur entre Mozambique y Brasil surgió con la asignatura: Cooperación Internacional y Desarrollo, cursada durante el primer semestre de quinto curso de carrera. Durante el desarrollo de la asignatura se hizo hincapié en la necesidad y beneficios de este tipo de alianzas en el mundo asimétrico en el que vivimos. Este tipo de cooperación es de interés porque sirve para desestabilizar las relaciones de jerarquía establecidas entre los países desarrollados y los menos desarrollados, permitiendo a estos últimos conseguir un mayor avance en sus economías a través de la ayuda de aquellos Estados que en su pasado vivieron una situación económica, histórica, política o social similar. Además, lo positivo de este tipo de cooperación es que se supone que los países donantes no persiguen unos objetivos con los que únicamente se benefician ellos mismos, sino que lo que sus gobiernos pretenden es mejorar la posición y favorecer los intereses de las naciones en desarrollo a las que ayudan a nivel mundial. (FAO, 2018) Con esto se consigue superar las tradicionales relaciones de poder asimétrico que se dan entre los Estados en sus relaciones de colaboración, Es por ello, que los países menos desarrollados prefieren este tipo de ayuda a la tradicional ofrecida por las mayores potencias mundiales. Por otra parte, el interés en el estudio de estos dos países en específico se acentuó al conocer la ayuda que un país emergente puede prestar a un país en vías en desarrollo. En este caso en especial, además, Brasil comparte un pasado histórico con Mozambique, no solo en términos económicos o sociales, sino también por su pasado colonial. En consecuencia, en segundo lugar, con el análisis de las relaciones de cooperación entre Mozambique y Brasil se persigue entender mejor los vínculos que han llevado a estos dos Estados a aliarse, primero desde

el ámbito político, para más tarde llevar a tratados de colaboración en diversos entornos. En este sentido, caben destacar los diversos acuerdos de cooperación triangular que Mozambique y Brasil ostentan con terceros países, como Alemania o Japón. De hecho, el principal proyecto que llamó originalmente la atención en este tema, fue el pacto trilateral² estudiado en la asignatura de Cooperación Internacional y Desarrollo, entre Japón, Mozambique y Brasil en el que las tres naciones colaboran para promover el desarrollo agrícola en la sabana tropical de Mozambique. (Shankland & Gonçalves, 2016) Mozambique actualmente coopera con varios países y organizaciones internacionales. Principalmente recibe ayuda de los Estados Unidos de América y la Asociación Internacional para el Desarrollo y colabora estrechamente con China, otro país emergente, como Brasil. Sin embargo, el hecho de que este país en desarrollo y Brasil compartan sus raíces coloniales (aunque en épocas diferentes), un mismo idioma, cultura similar y antecedentes, han hecho que el análisis de cooperación entre estas potencias haya sido mucho más cautivador para la realización de este ensayo.

El tercer motivo para la realización de este ensayo es la falta de conocimiento personal acerca de Brasil y Mozambique, por ser dos países que no se han estudiado en profundidad en los cinco años de carrera. En el caso de Brasil, su existencia como potencia emergente es una amenaza para los países desarrollados y tal vez esa sea la razón por la que no se habla tanto sobre su existencia como donante de ayuda internacional. Además, en el mundo actual, las noticias en los países Occidentales suelen estar enfocadas en los sucesos ocurridos en los mismos o en los que se dan en las mayores potencias “rivales”. En consecuencia, Brasil, aun con su gran potencial económico y siendo el Estado más grande y habitado de América del sur, no ha sido visto como un jugador fuerte en el panorama internacional hasta el inicio del siglo XXI, (Ferreira, 2015) principalmente debido a otros factores como la gran desigualdad existente entre su población y los escándalos políticos y de corrupción (Central Intelligence Agency, 2017)

² Cooperación trilateral: No existe una definición clara sobre Cooperación Trilateral. Sin embargo, este tipo de alianzas implican la involucración de países en desarrollo cuyas experiencias y prácticas pueden hacer que estos aprendan a responder y adaptarse rápidamente a las necesidades y problemas de los estados beneficiarios. (Fordelone, 2009: 7)

Por su parte, a pesar de los diversos escándalos políticos que se han dado desde su independencia y de ser uno de los países más pobres del mundo (con un PIB de 11,27 billones de dólares y un porcentaje de la población por debajo de la línea de la pobreza de un 46,1%) (Central Intelligence Agency , 2017), en la actualidad, Mozambique no parece ser digno de gran mención en el contexto internacional, situación parecida a la de Brasil hace aproximadamente dos décadas. Sin embargo, como uno de los Estados con mayor tasa de crecimiento en África (hasta el 2016 contaba con una tasa de crecimiento de entre 6 y 8%) gracias a su abundancia de recursos naturales y, en particular, por ser uno de los principales exportadores a nivel mundial de gas natural (el decimotercer país que más exporta) y energía hidroeléctrica (el duodécimo mayor exportador), el rol de Mozambique como potencia global podría cambiar muy pronto.

III. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A. BRICS

Como se ha podido observar, los BRICS son un conjunto de países emergentes cuyas economías se espera que tengan un crecimiento superior al del resto. (González, 2015) Los BRICS son pues, considerados como nuevos actores del panorama internacional ya que, a través de la cooperación Sur-Sur, estos Estados han contribuido a trastocar el régimen de colaboración tradicional mundial. En las dos últimas décadas, los BRICS han ido asumiendo un papel cada vez mayor dentro de la gobernanza global para el desarrollo. Esto se debe a que los BRICS tienen como política central la creación de una nueva base de poder regional en la que la inversión en la infraestructura y recursos naturales de otros países en desarrollo es fundamental para su posible progreso. (Vom Hau, 2017) A medida que los BRICS han ido jugando un mayor papel en el terreno internacional, han ido surgiendo diversas opiniones acerca de sus posible beneficios o desventajas. Algunos autores, como Humprey y Messner (2006), Haass (2008) o Badie (2013), consideran que, desde la creación del grupo de los BRIC en 2001, se ha dado una reforma en el sistema internacional, dotándole de una cierta multipolaridad. En consecuencia, ya no son únicamente las potencias avanzadas las que podrán tomar las decisiones internacionales, sino que el nuevo bloque podrá intervenir, incidiendo así en el futuro de las relaciones internacionales. (Pelfini, Fulquet & Bidaseca, 2015: 10) Sin embargo, también están

aquellos autores que critican el concepto y el futuro de los BRICS. Estos consideran que aun cuando Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica son países con un gran potencial económico, las diferencias sociales, políticas y culturales entre los mismos hacen difícil que este bloque pueda formar una gran potencia en el ámbito internacional. (Mariscal Garrido-Falla, 2015: 12) Además, también se cuestiona el hecho de que sean estos cinco países y no otros de tamaño y características parecidas (como Méjico o Corea del Sur) los que conforman el bloque. (Mariscal Garrido-Falla, 2015: 14) Por último, estos autores también critican el hecho de que las teorías de los BRICS se fundamentan en el crecimiento del PIB, el cual no representa el bienestar de los ciudadanos de ese país, sino el crecimiento de su economía en general. En consecuencia, sería más conveniente el uso del PIB per cápita como parámetro empleado para la estructuración del bloque. En el caso de Brasil, el uso de esta herramienta le dejaría fuera del grupo, ya que esta se encuentra en undécimo lugar en términos de PIB per cápita. (Mariscal Garrido-Falla, 2015: 15)

Por otro lado, también es importante considerar el papel que estos actores juegan en el continente africano. Teniendo en cuenta la definición de este actor internacional, estos países necesitan poseer una serie de recursos naturales para poder seguir teniendo un desarrollo económico superior y África parece ser el lugar idóneo donde estos pueden obtenerlos. Para los defensores de los BRICS, las diferentes políticas de estos Estados están encuadradas dentro del contexto de la colaboración Sur-Sur, en el que se pretende obtener ganancias recíprocas a través de la acción conjunta de los países en torno a actividades beneficiosas para los intervinientes en esta cooperación. (Marchetti, 2014: 23) Sin embargo, para muchos otros autores, como Amisi et al (2015), la lucha colonial por los territorios africanos se ha renovado con los BRICS, debido al interés de estos Estados en los recursos naturales y proyectos desarrollados en África. Mientras que los BRICS pretenden ser vistos como un grupo aunado en los foros mundiales, individualmente, están compitiendo por los recursos y el desarrollo de infraestructuras en África, lo que puede ser considerado como una nueva colonización. (García, 2017: 25) Además, otros autores, como Soko y Qobo (2015:81), consideran que el auge de los BRICS en África está motivado por los intereses nacionales propios de estos países, ya que estos buscan maximizar la riqueza agregada, aumentar su prestigio o fortalecer su poder frente a los competidores en el sistema global. En conclusión, los críticos de los BRICS en África mantienen que lo que realmente mueve a este nuevo actor internacional a actuar en el continente africano son sus intereses nacionales y no la promoción de ayuda

a Estados en desarrollo promoviendo así, la creación de un mundo más igualitario. (Soko & Qobo, 2015: 81)

De esta manera, se puede apreciar que aun cuando la creación de los BRICS ha servido para desafiar al sistema internacional tradicional, también cabe cuestionarse si se trata de una simple alianza económica, creada en torno a un conjunto de países muy diferentes entre sí, con el fin de conseguir un mayor poder en la arquitectura internacional y si la creación de esta alianza es realmente efectiva. (Mariscal Garrido-Falla, 2015: 16)

B. Cooperación Sur-Sur vs Cooperación Norte-Sur

En la cooperación para el desarrollo, históricamente ha existido una división entre los países del “Norte” y los países del “Sur”. Esta separación ha permitido la creación de dos tipos de colaboración entre Estados: cooperación Norte-Sur y cooperación Sur-Sur. (Piefer, 2014: 7) La cooperación tradicional Norte-Sur surgió en el siglo XIX, pero el concepto ha ido cambiando a lo largo de los años a medida que los diversos hechos políticos, económicos y sociales han ido dejando su huella en la historia. Actualmente, este tipo de colaboración fortalece las capacidades de los países partícipes y constituye una fuente de transmisión de conocimientos. Sin embargo, este tipo de cooperación también es vista como una relación asimétrica, en la que el donante ejerce su poder, creando una relación de dependencia con el Estado que recibe la ayuda. Además, en muchas ocasiones los objetivos de los dadores de ayuda no coinciden con los recipientes de la misma. Por último, en este tipo de colaboración los países desarrollados suelen desentenderse una vez finalizado el proyecto, sin haber dejado, a menudo, la base de conocimientos necesaria para que el país en vías de desarrollo pueda continuar su progreso sin depender del donante. (Rosseel, De Corte, Blommaert. & Verniers, 2011: 12,13)

En vista de las desventajas identificadas en la cooperación Norte-Sur, en la década de los 70 y con la subida de precios del petróleo, la colaboración entre Estados del sur empieza a parecer más favorable debido a los beneficios que estos países menos desarrollados estaban teniendo con la crisis del petróleo. (Helleiner, 1976) A comienzos de 1980, la cooperación internacional empieza a ser entendida como la colaboración entre Estados

y/u organizaciones internacionales con el fin de aumentar el bienestar del país receptor, un concepto similar al concebido por los teóricos de la interdependencia. (Acuña & Vergara Moreno, 2008: 400)

A partir de 1990 empiezan a surgir nuevas formas de cooperación debido a los avances tecnológicos que nacen a causa de la globalización. (Acuña & Vergara Moreno, 2008: 403) La cooperación tradicional Norte-Sur empieza a perder su poder debido al sentimiento de identidad que empieza a darse entre países con características y situaciones políticas, económicas y socioculturales afines. Por un lado, aparecen los países que buscan el desarrollo en los avances tecnológicos, entre los que se encuentran la UE, Estados Unidos, China, Rusia y Japón entre otros. Por otro, están aquellos Estados que poseen y desarrollan las tecnologías comunes, como Vietnam, Filipinas, Camboya o Tailandia. Finalmente se encuentran los países, como Mozambique, que no disponen de estas tecnologías, por lo que emplean sus recursos naturales como medio de subsistencia. Es aquí donde la cooperación Sur-Sur gana una gran importancia en el panorama internacional, una colaboración entre Estados de desarrollo medio orientada a la consecución de unas metas comunes. (Acuña & Vergara Moreno, 2008: 404)

La Cooperación Sur-Sur puede entenderse como el intercambio de experiencias entre actores, que pueden ser gobiernos, organizaciones o individuos, a través del cual los países en desarrollo se ayudan mutuamente mediante la transmisión de conocimientos, asistencia técnica y/o inversiones. (World Health Organization, 2017) En consecuencia, esta cooperación entre países periféricos, puede entenderse como un tipo de colaboración solidaria en la que tanto donante como receptor de la ayuda trabajan en aspectos técnicos, económicos y logísticos conjuntamente con el fin de conseguir unos objetivos comunes. (Acuña & Vergara Moreno, 2008: 405) No obstante, aún con su carácter aparentemente novedoso y solvente, actualmente existen diversos problemas que hacen que actualmente la cooperación Sur-Sur no sea del todo efectiva, haciendo que algunos gobiernos se muestren reticentes hacia este tipo de colaboración. Entre los problemas principales se pueden encontrar: la falta de responsabilidad y transparencia por parte de los entes involucrados y el desempeño de actividades en función de los intereses particulares de los gobiernos. (Unlocking the Potential of South-South Cooperation, 2011: 4) Además, debe existir una relación de confianza mutua entre los dos países que estén llevando a cabo el acuerdo ya que sino la cooperación será muy difícil de llevar a cabo. Sin embargo,

para que este vínculo de seguridad y certeza pueda existir, las administraciones de los Estados deberán actuar con transparencia y dar información amplia sobre sus actos, lo cual va, a menudo, en contra de sus intereses. (Task Team on South-South Cooperation, 2011: 5) De esta manera, se pueden identificar cuatro fundamentos básicos que definen este tipo de cooperación y que servirán para el posterior análisis de las relaciones entre Mozambique y Brasil: (Acuña & Vergara Moreno, 2008: 400)

- i. Principio de la agenda consensuada, por el que los dos participantes en la cooperación deberán estar de acuerdo en la elección de temas.
- ii. Principio de la valoración de lo local: Las dos partes tienen conocimiento sobre las decisiones que se desean poner en marcha y estas son tomadas conjuntamente.
- iii. Principio de la participación: Principio por el cual, el destinatario de la ayuda ha de colaborar en la elaboración de los proyectos que se llevan a cabo.
- iv. Principio de la apropiación: Mediante este principio, el receptor colabora en el estudio y desarrollo del proyecto, de manera que se convierte en copartícipe del mismo.

Así, se puede observar cómo tanto la elaboración de estos principios, como el desarrollo de las relaciones de cooperación Sur-Sur ha contribuido en gran manera a que los vínculos entre los Estados del “Norte” y del “Sur” haya cambiado en la actualidad, transformando las relaciones asimétricas de poder en relaciones de confianza y responsabilidad. (Dey, 2014: 218) La cooperación Sur-Sur surgió como complemento de la colaboración asimétrica entre los Estados desarrollados y en vías de desarrollo con el fin de mejorarlas a través de relaciones establecidas en un ambiente de confianza mutua, transparencia y la transmisión de información eficiente y continua. (Task Team on South-South Cooperation, 2011: 1)

C. Cooperación entre Brasil y Mozambique

Como se ha mencionado con anterioridad, el desarrollo de los BRICS y la cooperación Sur-Sur han permitido que Mozambique y Brasil hayan podido establecer relaciones de cooperación con independencia de Portugal. El hecho de que Brasil y otros Estados miembros de los BRICS sean unas de las mayores potencias económicas a nivel mundial

hace cuestionarse la clasificación de estas como países emergentes, pudiéndose considerar economías avanzadas. Además, aunque sus cifras aún estén lejos de las de otros grupos como el G20, de 2015 a 2016 la inversión extranjera directa por parte de los BRICS aumentó y se espera que siga incrementando en los próximos años. Asimismo, es importante tener en cuenta que las ayudas llevadas a cabo por los BRICS están destinadas a países en transición o en desarrollo, por lo que el aumento de la inversión por parte de estos Estados favorecerá a estas economías. Por último, también es importante tener en cuenta que, a pesar de la reciente disminución en la ayuda internacional recibida por parte del continente africano desde 2014, se espera que, a partir de 2017, haya habido un incremento del 10%, debido a un traslado de parte de los fondos destinados a América Latina hacia África (Ver Anexo 4). En el caso particular de Brasil, se espera que, a pesar de la reducción de inversión extranjera directa experimentada en los últimos años (de 64 a 59 billones de dólares de 2015 a 2016), se produzca un incremento de la misma y el cambio esperado de los fondos destinados a otros de sus países vecinos hacia África. (UNCTAD, 2017) En consecuencia, se podría prever un aumento de la inversión brasileña en Mozambique.

IV. MARCO TEÓRICO

En la actualidad, se pueden encontrar diversas teorías acerca de la cooperación Sur-Sur. Algunos autores, como Bohkhari (1989), consideran que la formación de este tipo de alianzas es positiva, mientras que otros creen que esta perjudica a los Estados destinatarios de la ayuda.

Entre los defensores de la cooperación Sur-Sur, se encuentran aquellos, como Yeats (1981) que creen que esta colaboración ayudaría a los países menos desarrollados a reducir su dependencia de los países desarrollados. Además, creen que este es un mejor tipo de cooperación ya que los países donantes ya han vivido circunstancias similares a la de los de los receptores. De esta manera, ambas naciones podrían beneficiarse de unas condiciones de pago más favorables que las que llevan a cabo en sus relaciones con los países desarrollados y de un mayor intercambio de productos, en vez de la tradicional explotación de los recursos del país no desarrollado que ejecutan los estados del norte, entre otras cosas. (Bokhari, 1989) También están aquellos que opinan que la cooperación

Sur-Sur surgió con el fin de conseguir un beneficio mutuo entre los actores más desfavorecidos en el sistema mundial. Estos autores creen que a través del trabajo conjunto entre dos países del denominado “Sur”, el orden mundial se transformará permitiendo a estos actores jugar un papel tan importante como el que los Estados desarrollados ostentan actualmente. (Gray & Gills, 2016: 558) Además, como Amsden (1976) señala, existen tres razones por las que los países en vías en desarrollo se pueden beneficiar de este tipo de cooperación. En primer lugar, los productos fabricados por compañías multinacionales en los países menos desarrollados podrían ser trasladados a otros países en desarrollo que no dispongan de ellos de manera suficiente. De esta manera se fomentan las relaciones entre los Estados del sur y la economía de la nación productora ya que los beneficios de la actividad se reparten entre este Estado y la multinacional. (Bokhari, 1989) En segundo lugar, con este tipo de cooperación, el país receptor experimentaría un descenso en su tasa de desempleo, debido a que se ocuparían nuevos puestos de trabajo, mejorando, así, su situación económica. (Bokhari, 1989) En tercer y último lugar, los defensores de este tipo de alianzas, creen que los países menos desarrollados también se beneficiarán de los productos que importan de los países desarrollados, ya que estos serán adquiridos con unas condiciones mucho más ventajosas para el país receptor. Además, muchas de estas importaciones incluyen avances tecnológicos que les permiten alcanzar un mayor desarrollo, aunque siempre con ayuda del donante. (Bokhari, 1989)

Otros defensores de este tipo de alianzas, como Stewart (1976) y Yeats (1981), manifiestan las desventajas de los tipos tradicionales de cooperación, dando a conocer, de esta manera, las mejoras que la cooperación Sur-Sur puede llevar a los países menos desarrollados. Estos autores creen que la colaboración entre un Estado del “Norte” con uno del “Sur”, solo sirve para acrecentar la existente brecha económica de los primeros frente a los segundos. (Helleiner, 1976) Estos autores también ven que hay cuatro obstáculos que dificultan la expansión de este tipo de cooperación. Primero, la utilización de tecnologías de los Estados emergentes podría significar el empleo menos eficiente de algunos recursos, que son manejados más eficazmente por los donantes tradicionales. Por ello, se pueden encontrar pérdidas en el corto plazo cuando se forman este tipo de alianzas. En segundo lugar, también creen que los beneficios no serán repartidos equitativamente en ambos países, de forma que los donantes obtendrán una mayor fuente de estos que los destinatarios. En tercer lugar, la creación de lazos comerciales tendría

que estar precedida por un incremento de las comunicaciones y la mejora del transporte entre ambos Estados. En cuarto y último lugar, tendría que haber una distribución de los beneficios adquiridos en los países del sur, con el fin de que no se favorezca la creación de una sociedad dividida en clases como las actualmente presentes en los países emergentes y otros donantes en la cooperación Sur-Sur, lo que haría más lento el proceso de desarrollo. Este último hecho contaría con una gran oposición por parte de las élites; en consecuencia, sería necesario el establecimiento de regímenes transparentes donde los políticos se ciñesen a la promoción de estas estrategias. (Helleiner, 1976)

Por otra parte, también existen numerosas críticas de la cooperación Sur-Sur. Estas críticas han surgido principalmente debido a la revisión por parte de diversos autores de las afirmaciones expuestas por los defensores de este tipo de colaboración. Con la crisis del petróleo mencionada anteriormente, se creyó que la OPEP sería el modelo de formación de estas alianzas. Sin embargo, autores como Hallwood y Sinclair, consideran que este tipo de unión promueve una mayor división entre los países menos desarrollados debido a que los países que forman parte de la OPEP y los que no forma parte de esta no comparten los mismos intereses. De esta manera, los países menos desarrollados no miembros de la OPEP tendrían que hacer un esfuerzo mucho mayor para conseguir petróleo que cualquier otro país, fomentando así su pobreza. Mientras que unos países consiguieron resistir estas presiones a través del aumento de sus exportaciones, como Brasil; otros, como Mozambique, experimentaron un declive en su situación económica. Estos últimos se han convertido en países débiles comparados con los de la OPEP, o con otros, como Brasil que consiguieron aprovechar las oportunidades brindadas por la subida de precios del petróleo. (Helleiner, 1976)

Otros autores, como Haq (1980), o Halbach (1986), critican la existencia de grupos en los países menos desarrollados, que están conectados con países del norte, y que impiden que la cooperación Sur-Sur se produzca a través de diversos actos, tanto pacíficos como violentos. (Helleiner, 1976) Además, Halbach (1986) y Altmann (1982) critican que la supuesta superioridad de los países del norte, haga que los Estados del sur tengan condiciones comerciales mucho menos favorables, ya que son vistas como naciones débiles. Estas regiones, por lo tanto, no tiene derecho a negociar prácticamente por sus productos y sus exportaciones son hechas a precios muy bajos, ya que, aunque se alíen con otros países del Sur, no son percibidos con poder suficiente como para establecer sus

propias condiciones. En consecuencia, lo que este autor critica es que la cooperación Sur-Sur no ha conseguido establecer condiciones equitativas entre los países en las negociaciones a nivel internacional. (Helleiner, 1976) Además, como Altmann (1982) sugiere, lo mejor que podrían conseguir estos Estados del sur sería colaborar con otras naciones en solo una serie determinada de recursos, que solo estos posean. Asimismo, Peñaherrera (1980) insinúa que las circunstancias por las cuales la integración entre los diversos países en vías de desarrollo no se ha llevado a cabo tiene que ver con problemas geopolíticos existentes entre ellos, desigualdades entre el grado de desarrollo de sus infraestructuras y tecnologías que ambos tienen. Por último, también insiste en que la mayoría de estos conflictos vienen de las diferencias en ideologías políticas y económicas existentes entre los países. Esto impide que la cooperación Sur-Sur pueda desempeñarse de forma adecuada y, en vez de traer beneficios para los Estados, hace que las disparidades entre ellos se acentúen.

V. OBJETIVOS Y PREGUNTAS

El objetivo principal de este trabajo es ver si la cooperación Sur-Sur es realmente un nuevo paradigma de desarrollo. Esto se estudiará a través del análisis de los pros y contras de la colaboración entre Mozambique y Brasil a partir del análisis del proyecto Prosavana. De esta manera, se podrá ver cuál es la realidad de las relaciones entre Brasil y Mozambique en el contexto de la cooperación Sur-Sur. Más específicamente, la finalidad concreta de la realización de este escrito es analizar las fortalezas y debilidades de la cooperación Sur-Sur a través del estudio del caso Prosavana y la colaboración entre Mozambique y Brasil.

De las teorías vistas en el Marco Teórico, se pueden extraer las siguientes hipótesis:

- H1: las fortalezas que crean estas relaciones de cooperación para los gobiernos, no son percibidas por las sociedades de esos países de la misma manera.
- H2: la cooperación Sur-Sur ha creado mayores desigualdades entre los Estados en vías de desarrollo.

De esta manera, y con el fin de contrastar las hipótesis mencionadas, en los siguientes apartados se procede a hacer un estudio sobre las relaciones de cooperación Sur-Sur entre

Brasil y Mozambique a través del caso Prosavana y los impactos y consecuencias que este ha tenido. Esto permitirá llegar a una respuesta ante la pregunta aquí expuesta y a unas conclusiones bien fundadas.

VI. METODOLOGÍA

Actualmente, el apoyo prestado por parte de Brasil a África se puede apreciar en los nuevos programas de asociación y desarrollo que se están llevando a cabo en el sur del continente, particularmente en Angola y Mozambique. De hecho, a día de hoy, Brasil está destinando mucha de esta ayuda prestada al desarrollo de la agricultura de Mozambique. La literatura sugiere que este tipo de colaboración podría ser más favorable para África y particularmente para Mozambique, que las relaciones previas de cooperación Norte-Sur. Aunque en la actualidad se hayan llevado a cabo diversos estudios acerca de la cooperación Sur-Sur, no se ha investigado en demasiada profundidad si este tipo de cooperación realmente es más beneficioso que las que los Estados africanos mantienen con los Estados del “Norte”. En consecuencia, en el presente trabajo se estudiarán las relaciones existentes entre Brasil y Mozambique y cómo estas reflejan las luces y sombras de la cooperación Sur-Sur. (Winstead)

Con este escrito se pretende estudiar las características, la esencia, los efectos y el potencial de la cooperación Sur-Sur a través del análisis de las relaciones agrícolas entre Brasil y Mozambique. (Winstead) Para ello, la metodología empleada en el presente trabajo consta de la búsqueda de fuentes, la realización de un profundo estudio de la literatura existente, analizando hasta qué punto los fundamentos básicos estudiados de la cooperación Sur-Sur se han aplicado en el Prosavana y en las relaciones de colaboración entre Brasil y Mozambique. Este análisis ha servido como herramienta metodológica para evaluar la realidad de la cooperación Sur-Sur. Además, se han recogido datos numéricos a través de tablas e investigación acerca de la ayuda económica recibida por Mozambique con el fin de ver cómo ha contribuido Brasil al progreso del país africano.

Por último, las principales limitaciones encontradas durante la elaboración del presente trabajo han sido por falta de información sobre datos económicos específicos de Mozambique y de las ayudas prestadas por parte de Brasil al Estado africano. En

consecuencia, a pesar de la búsqueda exhaustiva, no ha sido posible encontrar la cantidad exacta de dinero que actualmente Brasil da a Mozambique o ha prestado en años anteriores. Otro de los problemas experimentados con la realización del escrito ha sido la barrera idiomática, ya que muchos de los artículos y escrito necesarios estaban en portugués, lengua que desconozco, y, por tanto, la comprensión y extracción de datos ha llevado más tiempo de lo esperado.

VII. ANÁLISIS

Como se ha mencionado con anterioridad, el desarrollo de los BRICS y la cooperación Sur-Sur han permitido que Mozambique y Brasil hayan podido establecer relaciones de cooperación con independencia de Portugal. El hecho de que Brasil y otros Estados miembros de los BRICS sean unas de las mayores potencias económicas a nivel mundial hace cuestionarse la clasificación de estas como países emergentes, pudiéndose considerar economías avanzadas. Además, aunque sus cifras aún estén lejos de las de otros grupos como el G20, de 2015 a 2016 la inversión extranjera directa por parte de los BRICS aumentó y se espera que siga incrementando en los próximos años. (UNCTAD, 2017) Asimismo, es importante tener en cuenta que las ayudas llevadas a cabo por los BRICS están destinadas a países en transición o en desarrollo, por lo que el aumento de la inversión por parte de estos Estados favorecerá a estas economías. Por último, también es importante tener en cuenta que, a pesar de la reciente disminución en la ayuda internacional recibida por parte del continente africano desde 2014, se espera que, a partir de 2017, haya habido un incremento del 10%, debido a un traslado de parte de los fondos destinados a América Latina hacia África (Ver Anexo 4). En el caso particular de Brasil, se espera que, a pesar de la reducción de inversión extranjera directa experimentada en los últimos años (de 64 a 59 billones de dólares de 2015 a 2016), se produzca un incremento de la misma y el cambio esperado de los fondos destinados a otros de sus países vecinos hacia África. (UNCTAD, 2017) En consecuencia, se podría prever un aumento de la inversión brasileña en Mozambique.

El proceso de descolonización que comenzaron a vivir los países africanos tras la Segunda Guerra Mundial hizo posible que muchos países del llamado “Sur” se uniesen, permitiendo el desarrollo de relaciones de cooperación horizontales, como las que hoy se

pueden apreciar entre los países africanos y Brasil. En particular, esta costumbre se empezó a llevar a cabo entre Mozambique y Brasil en 1974, con la caída del régimen colonial portugués. Sin embargo, fue a partir de 2003, en los primeros años de mandato de Lula da Silva, cuando se produjo un aumento importante de la interacción y relaciones entre ambos Estados, debido a la “diplomacia presidencial” que este practicaba con los países del continente africano. Es aquí cuando se empezó a apreciar un aumento notable en el volumen comercio, diálogo político y cooperación entre los dos gobiernos. (South-South Cooperation Team, 2014: 9)

Además, como se ha podido ver en el Marco Teórico, la cooperación Sur-Sur surgió debido a la regionalización de las economías mundiales, congregadas en tres grupos distintos. (Lechini, 2009) Con esta explicación se puede ver cómo Brasil, una economía destinada al desarrollo de tecnologías maduras, intenta transmitir las capacidades necesarias al Estado mozambiqueño para que este sea capaz de innovar sus procesos y modernizarse. Por su parte, Mozambique, un país con poco desarrollo tecnológico y con abundantes fuentes de recursos naturales, a cambio del desarrollo de capacidades mencionado, permite a Brasil la explotación de sus materias primas. (Acuña & Vergara Moreno, 2008: 393) Es por ello que, a pesar de la inseguridad política de este país, la gran progresión económica obtenida en los últimos años (ver tablas 1, 2 y 3), junto con los diversos proyectos relacionados con sus abundantes materias primas, como el gas natural, permiten que las empresas brasileñas hagan uso de su capacidad tecnológica y aumenten sus negociaciones con este Estado africano. En las tablas mencionadas se puede observar el incremento del PIB que se ha producido en Mozambique desde el 2008, junto con el aumento en las exportaciones e importaciones producidas en los últimos años gracias a su incremento en la formación de capital. Aunque los resultados obtenidos en 2016 pudiesen parecer desfavorables en un principio, esto solo se debió a la disminución de la demanda global, lo que produjo una reducción de las exportaciones y, en consecuencia, del PIB. A su vez, ese mismo año se produjo la llamada “sequía de El Niño” que afectó gravemente a la producción agrícola, la cual representa un gran sustento de la economía mozambiqueña. (Almeida Santos, Gallardo & Filipe, 2017: 4) Por último, en el año 2016 también se produjeron nuevos conflictos militares debido al llamamiento por parte de Christine Lagarde, directora gerente del FMI, de las actividades corruptas que el gobierno mozambiqueño había estado llevando a cabo durante los últimos años con las ayudas obtenidas a través de los distintos donantes internacionales. (Loom, 2016) Esto empeoró

la percepción global del país y dificultó su capacidad de negociación frente al exterior. Además, debido a estos hechos, el gobierno de este Estado africano dejó de recibir gran parte de la Ayuda Oficial al Desarrollo que estaba recibiendo, lo que hundió aún más su economía. Todo esto conllevó el estancamiento de muchos de los proyectos de gas natural que las empresas internacionales estaban llevando a cabo en el Estado, que, como se ha visto, es una de las mayores fuentes de ingresos del país. (Almeida Santos, Gallardo & Filipe, 2017: 4) Tras estos escándalos, Mozambique se convirtió en 2016 en el país más endeudado de África (con una deuda de un 113,58% sobre su PIB en 2016) (International Monetary Fund, 2018). Sin embargo, gracias a los mencionados proyectos de gas natural y otros recursos naturales que se llevan a cabo en el país, en 2017 se logró estabilizar la situación y se prevé que en 2018 se produzca una mejora de las condiciones. No obstante, para que Mozambique pueda experimentar esta recuperación, es necesario que los futuros inversores en el país recuperen la confianza en el mismo con el fin de que este Estado africano obtenga una mayor estabilidad económica. Esto no será posible sin que haya una reestructuración política interna que permita resolver los problemas de corrupción política y que las actividades llevadas a cabo por el gobierno se ejecuten con una mayor transparencia. (Almeida Santos, Gallardo & Filipe, 2017: 5)

Como ya se ha mencionado, Mozambique cuenta con abundantes recursos naturales que incluyen 40 millones de hectáreas de bosques naturales. A pesar de su tremendo potencial, los bosques naturales del país se están agotando rápidamente a una tasa de aproximadamente 0,35 por ciento anual, lo que representa una pérdida anual de casi 140.000 hectáreas. La amenaza que la tasa actual de deforestación en el país representa para los medios de subsistencia rurales, la vida silvestre y los hábitats de la biodiversidad, así como las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por la deforestación es significativa. (The World Bank, 2017) De esta manera se puede ver cómo la agricultura constituye uno de los sustentos de la economía mozambiqueña. El hecho de que RENAMO tenga la capacidad de desestabilizar las regiones de Mozambique donde se encuentran los mayores terrenos y fuentes de recursos naturales y, por tanto, controle las fuentes de inversión directa extranjera que puedan entrar en el país, hace que FRELIMO consienta todas las demandas de RENAMO, contribuyendo de esta forma a la estabilidad del país. A este hecho contribuye la esperada victoria de FRELIMO en las elecciones a pesar de los escándalos de corrupción anunciados en 2016. (Encyclopædia Britannica, 2017) En consecuencia, se prevé que Brasil siga siendo uno de los principales donantes

de ayuda a Mozambique, sobre todo en materia de agricultura. Además, el Banco Mundial está apoyando la cooperación Sur-Sur de Brasil y Mozambique, particularmente prestando ayuda en la implementación de políticas en el ámbito del desarrollo rural sostenible. En 2017 se llevaron a cabo reformas efectivas de políticas públicas para el medio ambiente y la agricultura de conservación; se desarrollaron medidas innovadoras para aumentar la regularización de la tierra, tecnologías de plantación para áreas restauradas y las alianzas público-privadas para proporcionar flujos de crédito rural para los pequeños agricultores y negocios agrícolas; y se expandió la cadena de valor y la promoción del espíritu empresarial en pequeña escala rural. (The World Bank, 2017)

Aunque diversos aspectos de las políticas llevadas a cabo por el gobierno de Lula da Silva pueden ser cuestionados, es innegable la fuerza con que las políticas realizadas por su administración hicieron posible que hubiese coherencia entre las directivas políticas y los movimientos de los agentes privados en la cooperación Sur-Sur. En el caso de África, la política exterior brasileña ha permitido la creación de diversos programas de cooperación que permitieron que todos los agentes involucrados en ella, tuviesen un mismo objetivo: el incremento de la presencia política y económica brasileña en el continente africano. Sin embargo, cuando Dilma Rousseff llegó al poder, las directivas impuestas por Lula da Silva fueron perdiendo fuerza, dando un mayor paso a los actores privados para actuar sin unas pautas de control concretas. Este hecho creó un ambiente de colaboración más complejo entre el país Mozambique y Brasil. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 8)

A. Relaciones históricas de cooperación entre Brasil y Mozambique

La ocupación colonial portuguesa en Mozambique no llegó a ser pacífica en ningún momento debido a la fuerte oposición por parte de la población mozambiqueña. De hecho, en 1964, FRELIMO³ se alzó en contra de la invasión de Portugal creando una inestabilidad política y económica en Mozambique, que, en 1977 llevaría al comienzo de

³ FRELIMO: Frente de Liberación de Mozambique. Este partido fue creado con el fin de combatir la pobreza y la corrupción y reducir los desequilibrios sociales, de forma que se promueva la unidad nacional. (Global Security, 2018)

una guerra civil entre este y el grupo opositor, RENAMO⁴. Finalmente, la situación culminó con un convenio de paz entre ambos partidos en 1992. A partir de 1994, se empezaron a llevar a cabo elecciones democráticas en el país; no obstante, esto no ha impedido los diversos conflictos políticos que se han producido entre ambos partidos. Estas violentas disputas, junto con la corrupción existente, han impedido en gran medida el progreso económico de Mozambique, pudiendo tener una posición mucho mejor en los rankings mundiales. (Encyclopædia Britannica, 2017) Brasil, por su parte, reconoció a Mozambique como Estado independiente en el mismo momento en el que el país africano declaró su derecho de autodeterminación, en 1975, momento en el cual empezaron a entablarse sus relaciones de cooperación. En 1976 el gobierno brasileño comenzó sus actividades en Mozambique con la apertura de la embajada brasileña en Maputo. La embajada de Mozambique, sin embargo, no se abrió en Brasilia hasta 1998. Brasil ha realizado algunos de los proyectos más importantes en su historia en Mozambique. La mayoría de los programas y actividades que realiza Brasil en Mozambique son en las áreas de agricultura, educación, formación profesional y salud, siendo este tipo de cooperación técnica el núcleo del nexo entre estos dos Estados. (Brasil Governo Federal, 2018) Sin embargo, a pesar de toda la ayuda recibida tanto de Brasil como de los otros Estados donantes, en la actualidad, Mozambique no tiene ni los recursos ni la experiencia para poder explotar sus fuentes de gas natural, por lo que su producción futura depende de la ayuda de compañías energéticas internacionales. El hecho de que la actividad comercial brasileña en Mozambique aumentara especialmente hasta el 2013, hizo que se esperase un resurgimiento del país africano hacia un país más desarrollado. Sin embargo, la inversión general en Mozambique empezó a disminuir debido a los escándalos de corrupción descubiertos en 2016. (The World Bank, 2017) No obstante, debido a la relativa estabilidad política del país y a la diversidad de recursos naturales que posee, se espera que a partir de 2017 vuelva a producirse un incremento de la inversión extranjera en el mismo y, por tanto, de su PIB, como puede observarse en el Anexo 3. (The World Bank Group, 2017: 5)

⁴ RENAMO: Resistencia Nacional de Mozambique: Grupo rebelde armado mozambiqueño que, con los años se transformó en el partido político opositor de FRELIMO. Fue creado en 1976 para respaldar la reforma de la administración pública en Mozambique, la igualdad de oportunidad y la modernización del país, sin alejarse de la presencia de una autoridad tradicional. (Global Security, 2018)

En este trabajo se pretende estudiar la cooperación entre Brasil y Mozambique, como cooperación interregional (Lechini, 2009) Debido a las disputas internas, primero con Portugal y, más tarde, entre los principales partidos políticos en Mozambique, el país africano no ha sido capaz de progresar pudiendo haber tenido una posición más favorable en la economía mundial. (Encyclopædia Britannica, 2017) Gran parte de la ayuda que recibe es dotada por entidades brasileñas. (ICEX, 2017) Con el fin de entender el momento en el cual empieza la cooperación entre Brasil y Mozambique, habría que remontarse a los inicios de esta cooperación.

Durante sus mandatos, Quadros y Goulart (1961 a 1964), hicieron hincapié en la necesidad de que Brasil tuviera un papel importante como potencia independiente en el panorama internacional, aunque siempre atendiendo a los acuerdos establecidos con Occidente. Esto dio pie a un aumento de relaciones entre Brasil y África. A medida que los Estados africanos empezaron a ser autónomos, los países considerados del “sur” empezaron a ser más que los del Norte. Quadros y Goulart vieron este incremento como una posibilidad de alianza con dichos países “desaventajados” para así ganar puestos y lograr una mayor influencia en los foros mundiales. De esta manera, comenzaron a apoyar a los países menos desarrollados en las cuestiones políticas de su interés. (Lechini, 2009) En este momento se podían encontrar dos corrientes: por un lado, se encontraban los que cimentaban el desarrollo de este apoyo con el fin de conseguir un acercamiento hacia la Unión Soviética y, por otro, los que temían este acercamiento comunista y querían arrimar posturas con Estados Unidos. (Lechini, 2009)

En la década de los setenta, el mundo se encontraba inmerso en la crisis del petróleo, intensificada por una fuerte regionalización económica. De esta manera, durante el gobierno de Geisel (1974-1979) las importaciones fueron reemplazadas por productos nacionales de forma que Brasil pudiese tener mayor autonomía en la economía mundial. Además, en este mandato se apoyaron los intereses económicos de los países menos desarrollados. (Lechini, 2009) Así, en el caso de Mozambique (aunque también en otros Estados africanos), Brasil abrió una embajada, incrementó el número de visitas y de tratados entre ambos países, lo que dio pie a una estrecha relación comercial alejada del habitual comercio de esclavos predominante en las relaciones con el continente africano. (Lessa de Almeida, 2014)

Durante los siguientes gobiernos, se mantuvieron las tácticas de aproximación tanto a Occidente como al continente africano, aunque con algunos altibajos debido a la inestabilidad política mozambiqueña. (Lessa de Alemeida, 2014) Finalmente, sin embargo, a comienzos del 2000, se hace presente el hecho de que Mozambique tiene diversos recursos que pueden ser explotados por el gobierno brasileño y que, el hecho de que compartan un mismo idioma facilita la realización de acuerdos entre ambos países. (Bahten, 2012) Así, con Lula da Silva en el poder, (2003-2011), se empezó a promover una mayor colaboración entre ambos gobiernos en diversos asuntos, gracias especialmente, al apoyo que mostró Mozambique a Brasil en su intento de conseguir un asiento en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es aquí cuando se puede observar una verdadera cooperación Sur-Sur por parte del gobierno brasileño. De hecho, este tipo de colaboración queda reflejada en dos proyectos específicos que ha llevado a cabo dicho país Latinoamericano en el Estado africano: la creación de una factoría de fármacos antirretrovirales y de un proyecto llamado ProSavana. (Lessa de Alemeida, 2014) La creación de estos dos proyectos representó una transformación en los vínculos entre ambos Estados, dando paso a una cooperación en temas más diversos de lo que se había abarcado hasta entonces.

B. Motivaciones de las relaciones de cooperación

i. Brasil

La cooperación Sur-Sur en Brasil está muy ligada a sus principios de política exterior (autonomía, no intervención, pacifismo y universalismo). Los fundamentos de esta política, junto con la imagen que el país tiene de ser una potencia intermedia en el “Sur” son los cimientos de las actividades de cooperación Sur-Sur llevadas a cabo por el país latinoamericano. (Durán & Chichava, 2017: 273) De esta manera, en sus relaciones de cooperación, el gobierno brasileño promueve la igualdad entre los Estados, de forma que ambos obtengan beneficios en su relación y actuando en función de los intereses del demandante de la ayuda. De hecho, durante el mandato de Lula da Silva, la principal base de las directivas impuestas por su gobierno fue el desarrollo tanto nacional, como internacional. (Durán & Chichava, 2017: 274)

Aproximadamente en la última mitad de siglo, Brasil ha pasado de importar todos sus productos agrícolas a ser el tercer productor y exportador agrícola más grande del mundo. Además, Mozambique es el principal receptor de ayuda en África por parte de este gobierno latinoamericano ya que es uno de los países donde prueban sus proyectos antes de ser aplicados en otros países africanos. (Chichava S. , 2014) Sin embargo, no hay que olvidar que todos estos programas son llevados a cabo por la política exterior brasileña con el fin de lograr un mayor progreso nacional, que permitiese tener una mejor posición económica internacionalmente. De esta manera, se favorecieron las exportaciones y la universalización de empresas brasileñas. (Lessa de Alemeida, 2014) Por otro lado, este tipo de colaboración horizontal en el que el Estado brasileño no exige muchos requisitos a cambio de su ayuda, incrementa sus posibilidades de cooperación con los Estados del Sur, ya que es una asistencia alejada de las fuertes imposiciones requeridas en la cooperación vertical tradicional. Además, los intereses mozambiqueños y brasileños coinciden en diversos aspectos, como en los programas de desarrollo agrícola (ProSavana) o en la creación de fármacos; no obstante, debido a la compleja situación y a las características de la política y economía de dicho país africano, la cooperación entre ambos Estados resulta complicada en muchas ocasiones. (Lessa de Alemeida, 2014)

Por otro lado, existe también la creencia de que el aumento de cooperación con el continente africano, y en especial, con Mozambique, se debe a la voluntad del gobierno brasileño por reparar los daños causados en el pasado. (Lessa de Alemeida, 2014) En la actualidad, se pueden observar cambios en la política exterior que el gobierno brasileño mantiene con África. Estos cambios han sido causados principalmente por la creación de grupos no gubernamentales que han favorecido una mayor participación política de la sociedad civil en ambos países. (Lessa de Alemeida, 2014) Sin embargo, la inexistente transparencia en las relaciones entre ambos Estados, tanto en las empresas privadas brasileñas, como por parte del gobierno mozambiqueño, hacen que resulte difícil afirmar cuál es el verdadero motivo por el cual estas relaciones se llevan a cabo. De hecho, esta opacidad aleja a Brasil de su desvinculación con el imperialismo europeo, creando sospechas por parte de los Estados africanos en las operaciones que Brasil lleva a cabo en sus países. (Lessa de Alemeida, 2014) En consecuencia, a partir del gobierno de Lula da Silva, ha habido un mayor afán por mejorar la percepción de Brasil en el ámbito internacional a través de una mejora de las relaciones políticas que ha llevado, a su vez, a un incremento en las relaciones económicas. (Lessa de Alemeida, 2014) Además,

debido a los beneficios obtenidos con las políticas creadas por Lula da Silva, tanto la cooperación para el desarrollo como la inversión extranjera directa en Mozambique por parte de Brasil continúan siendo en la actualidad tal y como inicialmente fueron propuestas por su gobierno. (South-South Cooperation Team, 2014: 15)

ii. Mozambique

Mozambique fue considerado en 2015 como uno de los países más pobres del mundo por el PNUD, con un cuarenta y cuatro por ciento de su población viviendo en pobreza. (The Nordic Africa Institute, 2018: 6). A pesar de las mejoras experimentadas en los últimos años, las disparidades entre la población rural y la urbana y la falta de infraestructura del país dificultan este proceso de mejora. (The Nordic Africa Institute, 2018: 7). Mozambique, un país con poco desarrollo tecnológico y con abundantes fuentes de recursos naturales, a cambio del desarrollo de capacidades necesarias para poder superar su posición a nivel mundial, permite a Brasil la explotación de sus materias primas. (Acuña & Vergara Moreno, 2008: 393) En este punto se pretenden tratar los intereses de Mozambique por mantener relaciones de cooperación Sur-Sur. No obstante, hay que tener en cuenta que las motivaciones son diversas según se considere al gobierno o a los diferentes segmentos de la población. Con respecto a la administración mozambiqueña y, como se pudo observar en 2016, esta ha mostrado inclinación por la cooperación debido a intereses principalmente económicos con el fin de alcanzar una mejor posición en el orden mundial. (Loom, 2016) Es por ello que el gobierno de este país ha aceptado las condiciones de las ayudas recibidas en muchas ocasiones, con el simple fin de enriquecerse y sin tener en cuenta la opinión ciudadana. Por su parte, la población de este Estado africano busca principalmente una mejora de las infraestructuras que les permita mejores condiciones de vida, que han sido empobrecidas debido a las actuaciones de su gobierno. (UNDP, 2018)

C. **Ámbitos de cooperación entre Brasil y Mozambique**

Como ya se ha mencionado anteriormente, los lazos de colaboración entre el Estado africano y el latinoamericano comenzaron en 1975. Sin embargo, no sería hasta el gobierno de Lula da Silva cuando estas relaciones empezaron a cobrar cada vez más

importancia. (Durán & Chichava, 2017: 276) De hecho, hoy en día el país africano se encuentra entre uno de los colaboradores más importantes para Brasil en África, habiendo llegado a recibir una ayuda de 32 millones de dólares en 2011. (Agência Brasileira de Cooperação, 2012) Además, Mozambique es el destinatario de los programas brasileños de cooperación más innovadores e importantes. (Durán & Chichava, 2017: 276) De hecho, en la actualidad, las dos naciones cooperan en los siguientes ámbitos: alimentación y agricultura, derechos sexuales y reproductivos, salud y sanidad y en materia jurídica. (de Freitas Santos & Rodrigues Cerqueira, 2014: 6) Sin embargo, como se ha podido apreciar, la política exterior brasileña está muy focalizada en dar ayuda y colaborar en el ámbito del desarrollo de los negocios agrícolas y, en consecuencia, esa área es el que se analizará en el presente trabajo. Por ello, a continuación, se pretende exponer el caso de ProSavana, como ejemplo de uno de los proyectos de cooperación más exitosos de la historia de Brasil, que ha conllevado tanto ventajas como desventajas para la población mozambiqueña. Se trata de una iniciativa de cooperación agrícola iniciada en 1980, tras el estudio del modelo de agricultura que se estaba llevando a cabo en la región de Cerrado, Mozambique. La coalición Sur-Sur de los pueblos y las proposiciones de la campaña “No a ProSavana” acabaron difundiéndose hasta convertirse en uno de los mayores programas brasileños de cooperación en África. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 8)

D. Proyecto Prosavana

i. Qué es

Prosavana es un programa de cooperación iniciado en 2011 con el fin de transformar el Corredor Nacala, una región situada en el norte de Mozambique que consta de catorce millones de hectáreas y considerada como una de las áreas más productivas del globo. (Chichava S. , 2014) Este programa está inspirado en el proyecto Prodecer, iniciativa japonesa que consistió en la creación de terrenos destinados a la producción de monocultivos de soja y otros cultivos para su exportación a través del uso de fuertes productos tóxicos. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 9) Al compartir muchas de sus bases con Prodecer, materializado con la presencia de la JICA en el país, muchos afirman que Prosavana es un programa trilateral. Sin embargo, y como Brasil es el principal donante de ayuda en este proyecto, en el presente trabajo, de acuerdo a la opinión de muchos otros autores, Funada-Classedn (2013), se tratará

Prosavana como un convenio bilateral entre Brasil y Mozambique. (Shankland & Gonçalves, 2016: 39) Por otro lado, estos proyectos están incidiendo fuertemente en las políticas llevadas a cabo por el gobierno mozambiqueño, que ve sus tierras como una fuente de ganancias. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 9) Esto ha dado lugar a grandes conflictos entre el gobierno y agentes privados internacionales y la población mozambiqueña, que es la que está sufriendo los efectos adversos de los mencionados programas, como las fuertes migraciones de campesinos como consecuencia de la explotación de los terrenos en los que vivían.

ii. Análisis de Prosavana como proyecto de Cooperación Sur-Sur

Las movilizaciones iniciadas por los sectores rurales de Mozambique han permitido que estos sean uno de los actores principales del conflicto que está viviendo la sabana africana. Este conflicto ha surgido como consecuencia de la lucha global por conseguir mayores beneficios a través de la competición por nuevos territorios y fuentes de recursos naturales en países desarrollados. Para Brasil, la cooperación con Mozambique resalta los conflictos y contradicciones presentes en la sociedad brasileña, ya que muchos de los proyectos llevados a cabo en el país africano se encuentran en contradicción con las políticas de seguridad alimentaria y nutricional del país americano. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 10)

Como reacción a ProSavana y a otros proyectos similares que se estaban llevando a cabo, empezaron a surgir numerosos movimientos sociales y de organizaciones en Mozambique. Cada vez fueron más los campesinos que se unían a estas organizaciones y ante la falta de apoyo de los actores del gobierno, empezaron a librarse guerras de liberación nacional con el fin de acabar con la situación. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 26) Las protestas llevadas a cabo por parte de los pueblos en contra de ProSavana, permite que se saquen una serie de lecciones sobre nuevas dinámicas de solidaridad internacional. Debido a las injusticias en el reparto de alimentos y tierras y a la falta de seguridad en los países del Sur, se ha creado un movimiento en los pueblos de Brasil y Mozambique para hacer una lucha común en defensa de la mejora de un plan, que permita el desarrollo de alternativas que favorezcan la seguridad alimentaria de los campesinos y sus familias en ambos lados del Atlántico, según lo establecido en la reunión celebrada en marzo de 2015 en Brasilia, con objeto de

establecer un plan de trabajo para los agricultores y trabajadores del campo. De esta forma se podría acercar y competir con el modelo de negocios para la agricultura creado y representado por Prosavana. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 26)

La conclusión más importante del movimiento ProSavana es que este se convirtió en una referencia de los movimientos sociales en África y en el resto del mundo contra la acaparación de tierras a través de actividades sociales en África. Esto marcó un cambio en el panorama internacional en el que el acceso a la información, la transparencia y el derecho a ser consultado se convirtieron en pilares fundamentales para los ciudadanos. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 32) Sin embargo, como se puede apreciar en la actualidad, los intereses de los gobiernos y entes privados priman sobre estos derechos, impidiendo que los ciudadanos puedan tener acceso a los mismos.

iii. Impactos de Prosavana

Como se ha mencionado con anterioridad, a través del estudio de Prosavana, se pretendía identificar los problemas que surgen con la cooperación Sur-Sur en general, y con las relaciones entre Brasil y Mozambique en particular. En el caso de las relaciones entre Brasil y Mozambique, actualmente existen numerosos problemas en la implementación y desarrollo de los proyectos de cooperación. (Pereira, 2017) Esto se debe a que, a pesar de que Brasil ha impulsado el desarrollo de numerosos programas y actividades en Mozambique, el gobierno brasileño no ha creado en numerosas ocasiones, ningún sistema de cooperación internacional que los subsidie. De esta manera, se puede observar cómo no existe ninguna entidad que monitoree o evalúe los proyectos, por lo que nadie puede asegurar su correcta implementación. (South-South Cooperation Team, 2014: 12) También existen otros problemas administrativos, socioculturales y legales, debido a las diferencias existentes entre los dos países lusófonos. Las principales desigualdades entre los Estados lusófonos mencionados son tanto económicas, como socioculturales. Por un lado, se puede apreciar que la estabilidad económica de Mozambique depende fuertemente de las ayudas externas recibidas, mientras que Brasil tiene una economía avanzada, lo que le otorga bastante autonomía en sus relaciones internacionales. Por otro, tanto el derecho a la libertad de asociación, como la creación de organizaciones de

sociedad civil son privilegios que Brasil ha tenido desde el siglo XX, mientras que Mozambique los ha adquirido a finales de los años noventa. (Fóller, 2013: 181) Además, el hecho de que el gobierno brasileño se haya enfocado en la realización de este tipo de proyectos en Mozambique, ha impedido que se desarrollasen otros quizá más eficaces o viables en el país africano. (Pereira, 2017)

1. Problemas Políticos

Entre los problemas políticos se pueden encontrar el exceso de procesos administrativos, con la consecuente pérdida de tiempo, que los brasileños tienen que llevar a cabo para la realización de los proyectos. Esto podría suponer una dificultad muy grande para los países africanos en los que los cambios ideológicos y las guerras son frecuentes. Sin embargo, Mozambique ha demostrado ser un país bastante estable a pesar de la historia política ya mencionada. En su caso, los problemas vienen de la escasez de bienes y medios necesarios para la implementación de los programas. Además, en muchas ocasiones, los programas necesitan personal técnico especializado para su implementación. Esto supone una dificultad adicional ya que los conocedores de estas técnicas suelen encontrarse en Brasil u otros países desarrollados, y estos no transmiten ese conocimiento a los países menos desarrollados. Además, la gestión de la información en ambos países dificulta el avance de los proyectos, principalmente debido a la falta de sistemas de comunicación e información eficientes en Mozambique. En consecuencia, aunque haya una gran cantidad de proyectos aprobados, la inexistencia de recursos y el conocimiento necesario para emplearlos, unida a la falta de monitorización por parte de la administración brasileña, dificultan la implementación de los mismos. Además, es importante destacar que la naturaleza de las decisiones tomadas en Mozambique sigue estando en manos de unos pocos y que estos también controlan la percepción que los mozambiqueños tienen sobre la realidad. (Pereira, 2017) Este argumento es apoyado por el hecho de que los trabajadores mozambiqueños y los brasileños no perciban el mismo salario cuando desempeñan el mismo trabajo y en las mismas condiciones. (South-South Cooperation Team, 2017: 12) No resulta extraño entonces que, como resultado, exista la percepción por gran parte de la población de este Estado africano de que la política exterior brasileña en África sigue siendo imperialista, y que por tanto los acuerdos de cooperación están hechos para satisfacer las necesidades brasileñas en vez de las de Mozambique. (Pereira, 2017)

2. Problemas jurídicos

Por otra parte, los problemas judiciales derivados de esta cooperación se deben tanto a las diferencias en los sistemas legales con los que cuentan ambos Estados, como a la lentitud con la que se llevan a cabo los procesos. Además, tanto Mozambique como Brasil aún carecen de los marcos legales necesarios para la regulación de algunos de los proyectos que se han ejecutado en el país africano, por lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha pasado a ocuparse del desarrollo de aquellos programas que no puedan ponerse en funcionamiento como consecuencia de los marcos regulatorios inexistentes. Por otro lado, toda la cooperación que se lleva a cabo en Mozambique, independientemente del tipo del que se trate, está estructurada de la misma manera, por lo que hace aún más costosa y lenta la implementación de los proyectos. (Pereira, 2017)

Además, es importante tener en cuenta que la implementación de estos programas tiene un coste elevado que el gobierno brasileño no estará dispuesto a afrontar en muchas ocasiones debido a la incertidumbre sobre su finalización y a los recortes en los presupuestos para la cooperación que ha supuesto el empeoramiento de la situación político-económica brasileña en los últimos años. (Pereira, 2017)

3. Problemas socioculturales

Por último, uno de los principales problemas socioculturales que se pueden apreciar entre ambos Estados, es el hecho de que se trate a África como un país único y, en consecuencia, se tienda a la generalización sobre una asunción errónea, despersonalizando al país en sí mismo, como bien se ha podido aprender en la asignatura Estudios Regionales: África. Además, la ignorancia sobre la cultura del otro participante en cooperación debido a la falta de conocimiento por ambas partes ha contribuido a obstaculizar el proceso de desarrollo en Mozambique. Esto se debe principalmente a que los brasileños siguen teniendo una percepción histórica de Mozambique y no son conscientes de la situación actual en el país. En consecuencia, para que los acuerdos entre ambos Estados empiecen a ser más eficientes, el discurso político brasileño habrá de cambiar y reflejar la realidad actual de Mozambique y de su gente. (Pereira, 2017) Estos cambios ayudarían no solo a la cooperación entre estas dos potencias lusofonas, sino también al resto de países con los que tanto Brasil como Mozambique cooperan, permitiéndoles, de esta manera, ser más eficientes en sus actividades de colaboración.

4. Posibles soluciones a los problemas identificados

Como consecuencia de los obstáculos identificados en la cooperación entre Brasil y Mozambique, se procede al estudio de las posibles soluciones a estos problemas. Como respuesta a los obstáculos políticos y administrativos, sería necesaria una mayor inversión en personal técnico y la trasmisión de los recursos y, sobre todo, conocimientos necesarios para que los proyectos puedan llevarse a cabo de una forma más eficiente. Asimismo, para resolver los problemas relacionados con la inexistencia de regulación necesaria, sería conveniente crear un sistema legislativo para aquellos proyectos que no cuenten con este marco legal con la ayuda de algún organismo internacional, como el PNUD. De esta manera, se agilizaría el proceso y daría lugar a un mayor número de programas en esos ámbitos. Además, para acelerar los procesos legales y resolver las diferencias en los marcos jurídicos de ambos países sería conveniente la delegación de un equipo que estudiase los marcos jurídicos de ambos Estados y redactase un marco con aquellos procesos que sean legales en ambos países y las diferencias en legislación. De esta manera, se lograría una más rápida implementación de los proyectos y, quizá daría lugar a un mayor número de programas en el país africano. Por último, con el fin de que los programas implementados sean más efectivos, sería conveniente la realización de cursos de información sobre el país donante/receptor y la empresa o sector en el que se va a llevar a cabo tanto en la parte prestadora como en el destinatario de la ayuda.

Las medidas aquí mencionadas son a modo de propuesta, y no quieren decir que vayan a dar una solución verdadera a los problemas actualmente existentes en la cooperación entre ambos Estados. No obstante, para poder poner en práctica estas soluciones, sería necesario un desembolso por parte de ambos gobiernos que no parece posible dado a las constricciones económicas que ambos países están experimentando en la actualidad. Sin embargo, esta inversión podría suponer un gran ahorro tanto económico, como de recursos y tiempo en el futuro. En la actualidad ya se están llevando a cabo medidas con el fin de solucionar los problemas identificados. Entre ellos, se pueden encontrar los programas de cooperación trilateral que Mozambique y Brasil están ejecutando con Alemania (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), 2018), Estados Unidos (US AID From the American People, 2018), Japón (Chichava, y otros, 2013) u organismos internacionales como el Banco Mundial (The World Bank, 2017). De esta manera, tanto el país en vías de desarrollo como el emergente cuentan con la

experiencia, presupuesto y conocimiento de un país desarrollado, lo cual les permite obtener todos los beneficios tanto de cooperación vertical (conocimiento, recursos “ilimitados”), como horizontal (experiencia de un país que ha superado condiciones similares).

iv. Luces y sombras de la cooperación Sur-Sur

A través del proyecto Prosavana se han podido observar lo que se pueden denominar las “luces y sombras” de la cooperación Sur-Sur. El análisis realizado ha permitido identificar tres problemas fundamentales de la cooperación vertical tradicional en la relación horizontal analizada, aminorados por las correspondientes mejoras que se han conseguido con el establecimiento de este tipo de vínculos. En primer lugar, la cooperación Sur-Sur surgió con el principal interés de romper con el orden mundial establecido en el que las potencias con más “poder” incidían sobre aquellos países en vías de desarrollo. Sin embargo, como se ha podido apreciar, este nuevo tipo de colaboración entre Estados ha creado nuevas relaciones de dependencia entre los Estados del “Sur”, incrementando las disparidades entre los mismos, permitiendo que los donantes introduzcan nuevas formas de hegemonía y antepongan su interés propio frente al bien del receptor. No obstante, la cooperación Sur-Sur sí ha conseguido un avance en este sentido frente a las formas de colaboración tradicional: la eliminación de condicionalidades, como ha podido observarse a través del caso Prosavana. (Nilaus Tarp & Cold-Ravnkilde, 2015: 2) En segundo lugar, la cooperación Sur-Sur ha promovido la disparidad económica entre los países del Sur. (Nilaus Tarp & Cold-Ravnkilde, 2015: 3) Esto se ha podido apreciar en las desigualdades sociales tanto en Mozambique, como en otros países africanos, que han promovido los donantes del “Sur”. Estos han sido criticados ya que han ignorado los intereses de los ciudadanos de los países receptores, que en muchas ocasiones han salido desfavorecidos como consecuencia de la realización de estos proyectos. De esta manera, se puede observar cómo las relaciones de cooperación horizontales han permitido que las diferencias sociales se hayan incrementado en estos Estados. (Nilaus Tarp & Cold-Ravnkilde, 2015: 3) No obstante, este tipo de colaboración sí ha traído consigo una mayor participación ciudadana y una mayor libertad de expresión, lo que ha permitido que muchas de las injusticias que se dan en los Estados en vías de desarrollo hayan podido salir a la luz. Esto se ha podido observar en el proyecto Prosavana con los movimientos “No a Prosavana”, que se han convertido en referentes mundiales de la lucha contra la expropiación de tierras. (Federação de

Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 8) Por último, y como ha podido se ha mencionado con anterioridad, el tercer problema identificado en Prosavana es la falta de transparencia y monitorización existente en él y, en general, en muchos de los proyectos de cooperación horizontal que se dan en la actualidad. (Reality of Aid Management Committee, 2010: 15) Sin embargo, se han podido encontrar diversas iniciativas por parte de los países del “Sur” que permita un mayor conocimiento por parte de la sociedad acerca de las ayudas dadas/recibidas. De hecho, la ABC ha propuesto la creación de un sistema que contabilice los productos y resultados de la colaboración entre los Estados, en vez de solamente las entradas de capital y recursos donados. (Ciommo, 2017: 9)

VIII. CONCLUSIONES

La realización de este trabajo ha permitido identificar los problemas de la cooperación Norte-Sur a los que la colaboración entre los Estados del “Sur” tampoco ha sido capaz de solucionar, o, al menos, no del todo. De esta manera, se ha podido contestar a la pregunta principal que llevó a la realización del trabajo visto desde el punto de vista del caso Prosavana: ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de la cooperación Sur-Sur? Una vez analizada las relaciones de cooperación entre Brasil y Mozambique y estudiado Prosavana, se ha llegado a la conclusión de que las hipótesis planteadas en el apartado de Objetivos y Preguntas son correctas. En primer lugar, es verdad que las fortalezas que crean las relaciones de cooperación para los gobiernos no son siempre percibidas de la misma manera por la sociedad. De hecho, como se ha observado en Prosavana, muchas de las acciones que llevan a cabo los Estados no tienen en cuenta los intereses sociales, generando un gran malestar general oculto bajo una falsas apariencia de mejora estatal. En segundo lugar, este tipo de cooperación ha creado mayores desigualdades entre los Estados del “Sur”. La cooperación Sur-Sur surgió como una alternativa a la colaboración tradicional que se estaba llevando a cabo entre los Estados, con el fin de que países con pasados afines y características similares, pudiesen compartir sus experiencias y conseguir un progreso mutuo. En la actualidad, sin embargo, aunque sí se haya producido esa colaboración, no siempre ha dado beneficios a ambos Estados, o aun cuando las administraciones de los países cooperantes han logrado sus intereses, en muchas ocasiones, no se ha tenido en cuenta la opinión ciudadana. Así, a pesar de ser colonias

portuguesas, Brasil y Mozambique han evolucionado de manera diferente, haciendo que el país latinoamericano tenga actualmente una posición económica estable y creciente, mientras que el Estado africano continúa siendo uno de los países más pobres del mundo, con un cincuenta por ciento de su población viviendo en situación de pobreza absoluta. (Fóller, 2013: 180)

El reto para Brasil en la actualidad, es definir una serie de directrices para que se puedan elaborar unas políticas de cooperación eficaces y persistentes en el tiempo, más allá de los pactos personales enunciados por sus gobernantes. Es por ello que se necesita una reestructuración de las estrategias y objetivos políticos en términos de cooperación internacional al desarrollo, así como un mayor control de las acciones y actividades que se llevan a cabo, con el fin de que se alcancen mayores éxitos en las actuaciones ejecutadas en otros países. (Ayllón Pino, 2017: 222) Aun cuando las reformas identificadas sean necesarias para mejorar las relaciones internacionales de ambos países, en la actualidad ya existen proyectos que han contribuido al progreso de Mozambique, Brasil y otros Estados africanos influidos por el rápido avance de las tendencias. En específico, el proyecto Prosavana no solo ha permitido grandes avances agrícolas en Mozambique y la adquisición de nuevas técnicas y conocimientos por parte de los dos Estados, sino que ha contribuido a la creación de movimientos sociales y la libertad de expresión en otros países africanos. Las “injusticias sociales” creadas por Prosavana han permitido que el proyecto se haya convertido en una referencia de la lucha contra la expropiación de tierras a través de actividades sociales en África, lo que ha beneficiado, así como perjudicado a Mozambique y Brasil en el ámbito de cooperación internacional, pero incrementado su reputación internacional en todo caso. (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional, 2016: 32)

En conclusión, por tanto, los problemas encontrados en el proyecto Prosavana han permitido ver desde otro punto de vista las fortalezas y debilidades que tiene la cooperación Sur-Sur, resolviendo, así las principales dudas que motivaron la realización del presente escrito. No obstante, este estudio deberá ser contrastado con otros casos de colaboración entre Estados del “Sur”, algo que por cuestiones de temática no se ha podido analizar aquí, pero que permitirá tener una visión más completa sobre la cuestión.

IX. BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, H., & Vergara Moreno, A. (2008). *Cooperación Sur-Sur para el fortalecimiento de capacidades*. Instituto Mora, México.
- Agencia Brasileña de Cooperación . (2013). *Manual de Gestão da cooperação técnica sul-sul*. Agencia Brasileña de Cooperación . Brasília: Edição da ABC.
- Agência Brasileira de Cooperação. (2012). *Moçambique*. Recuperado el 13 de abril de 2018, de Agência Brasileira de Cooperação : <http://www.abc.gov.br/Projetos/CooperacaoSulSul/Mocambique>
- Agência Brasileira de Cooperação. (2016). *30 anos da Agência Brasileira de Cooperação*. Recuperado el 30 de marzo de 2018, de Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur: <http://cooperacionsursur.org/pt/noticias-de-cooperacion-sur-sur/1892-30-anos-da-agencia-brasileira-de-cooperacao.html>
- Agreements, S.-b.-s. C.-M.-A. (junio de 2015). *IISD Library*. Recuperado el 2 de enero de 2018, de International Institute for Sustainable Development: <http://www.iisd.org/library/side-side-comparison-brazil-mozambique-and-brazil-angola-cooperation-and-investment>
- Almeida Santos, A., Gallardo, G., & Filipe, M. (2017). *Mozambique*. African Economic Outlook. UNDP.
- Altmann, J. (mayo de 1982). South-South Cooperation and Economic Order. *Intereconomics*, 17, págs. 143-147. Recuperado el 8 de enero de 2018, de Intereconomics: <https://doi.org/10.1007/BF02927885>
- Ayllon Pino, B. (16 de noviembre de 2015). Nuevos horizontes para los profesionales de las relaciones internacionales en Brasil: La cooperación internacional para el desarrollo. *Revista de Relações Internacionais da UFGD*, 208-223.
- Badie, B. (2013). *La diplomacia del Contubernio. Los desvíos oligárquicos del sistema internacional* . Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Bahten, G. L. (14 de septiembre de 2012). Las Relaciones Brasil-África: De las Carabelas al Siglo XXI. *Encrucijada Americana*(2), 55-63.
- Bokhari, S. (septiembre de 1989). South-South Cooperation: Reasons, Problems, Strategies. *South-South Cooperation: Reasons, Problems, Strategies*. Estados Unidos.

- Brasil Governo Federal. (2018). *Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil* . Recuperado el 4 de enero de 2018, de República de Mozambique: <http://www.itamaraty.gov.br/es/ficha-pais/6170-republica-de-mozambique>
- Central Intelligence Agency. (12 de diciembre de 2017). *The World Factbook: Mozambique*. Recuperado el 23 de diciembre de 2017, de Central Intelligence Agency: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mz.html>
- Central Intelligence Agency. (12 de diciembre de 2017). *The World Factbook: Brazil*. Recuperado el 2 de enero de 2018, de Central Intelligence Agency: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/br.html>
- Central Intelligence Agency. (14 de March de 2018). *The World Factbook*. Recuperado el 18 de March de 2018, de Central Intelligence Agency: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>
- Central Intelligence Agency. (14 de March de 2018). *The World Factbook* . Recuperado el 19 de March de 2018, de Central Intelligence Agency: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/za.html>
- Chichava, S. (5 de febrero de 2014). *Africa and Brazil: Controversy surrounds Brazil's most ambitious agricultural project to date in Mozambique*. LSE Firoz Lalji Centre for Africa, Instituto de Estudos Sociais e Económicos. LSE.
- Chichava, S., Duran, J., Lidia Cabral, Shankland, A., Buckley, L., Lixia, T., & Yue, Z. (2013). *Chinese and Brazilian Cooperation with African Agriculture: The Case of Mozambique*. Future Agricultures Consortium. Brighton: CBAA Working Paper.
- Ciommo, M. D. (2017). *Approaches to measuring and monitoring South-South cooperation*. Development Initiatives. Bristol: 2017 Development Initiatives.
- Collaborating Across Continents: Mozambique, B. a.-S. (15 de mayo de 2017). *Who We Are*. Recuperado el 21 de marzo de 2018, de The World Bank : <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2017/05/15/collaborating-across-continents-mozambique-brazil-and-the-world-bank-deepen-south-south-cooperation-on-sustainable-rural-development>
- de Freitas Santos, R., & Rodrigues Cerqueira, M. (2014). *South-South Cooperation: Brazilian experiences in South America and Africa*. Historia, Ciencias, Salud, Río de Janeiro.

- Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ). (2018). *Trilateral Cooperation Brazil-Germany*. Recuperado el 29 de marzo de 2018, de Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ): <https://www.giz.de/en/worldwide/13293.html>
- Dey, A. (2014). How relevant is North-South Cooperation in the Conventional and Unconventional Maritime Domain of Asia? *Procedia- Social and Behavioral Sciences* , págs. 317-321.
- Durán, J., & Chichava, S. (2017). Chapter 11: Resisting South–South Cooperation? Mozambican Civil Society and Brazilian Agricultural Technical Cooperation. En I. P. Series, & M. P. Bergamaschi I. (Ed.), *South-South Cooperation Beyond the Myths* (I. P. Series, Trad., págs. 271-299). Londres: Palgrave Macmillan.
- Embajada de Mozambique en España. (2007). *Historia*. Recuperado el 3 de enero de 2018, de Embajada de la República de Mozambique en España : <http://www.mozambique-emb.es/historia>
- Encyclopædia Britannica. (20 de octubre de 2017). *Mozambique*. Recuperado el 4 de enero de 2018, de Encyclopædia Britannica: <https://www.britannica.com/place/Mozambique>
- FAO. (2018). *Cooperación Sur-Sur*. Recuperado el 1 de abril de 2018, de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: <http://www.fao.org/partnerships/south-south-cooperation/es/>
- Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional. (2016). *The South-South Cooperation of the Peoples of Brazil and Mozambique* (Primera ed.). (M. E. Diana Aguiar, Ed.) Río de Janeiro: FASE.
- Ferreira, M. (14 de diciembre de 2015). Brasil y su esfera de influencia: Latinoamérica. *El Orden Mundial*.
- Follér, M.-L. (enero/junio de 2013). South-south cooperation: Brazilian partnership with Mozambique and the construction of an aids drug plant. *Brazilian Journal of Strategy & International Relations*, 2, págs. 167-191.
- Fordelone, T. Y. (2009). *Triangular Co-operation and Aid Effectiveness*. OECD. Ciudad de Méjico: OECD. Obtenido de OECD: <http://www.oecd.org/dac/46387212.pdf>
- García, A. (15 de marzo de 2017). BRICS investment agreements in Africa: more of the same? *Studies in Political Economy*, 98(1), págs. 24-27.

- Global Security. (2018) *Military: Mozambican National Resistance*. Recuperado el 3 de enero de 2018, de Global Security: <https://www.globalsecurity.org/military/world/para/renamo.htm>
- Global Security. (2018). *Military: Mozambique Liberation Front*. Recuperado el 3 de enero de 2018, de Global Security: <https://www.globalsecurity.org/military/world/para/frelimo.htm>
- González, A. (2015). *Los BRICS y la gobernanza económica mundial*. Estudios de Política Exterior. Obtenido de <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/los-brics-y-la-gobernanza-economica-mundial/>
- Gray, K., & Gills, B. (24 de marzo de 2016). South-South Cooperation and the rise of the Global South . *Third World Quarterly*, 37(4), págs. 557-574.
- Group, T. W. (2017). *International finance corporation and multilateral investment guarantee agency country partnership framework for the republic of mozambique for the period FY17–FY21*. Southern Africa Department 2.
- Grupo Informal de Governação e a Aliança 2015. (2010). *Transparência da ajuda externa e do orçamento em Moçambique*. Ciedima.
- Haass, R. (2008). La era de la no polaridad: lo que seguirá al dominio de Estados Unidos. *Foreign Affairs*, 8(3), págs. 66-78.
- Halbach, A. J. (enero de 1986). *Processing and marketing raw materials*. Recuperado el 4 de enero de 2018, de Intereconomics: <https://doi.org/10.1007/BF02925418>
- Haq, M. (octubre de 1980). Beyond the slogan of South-South co-operation. *World Development*, 8, págs. 743-751.
- Hasenclever, A., Mayer, P., & Rittberger, V. (Octubre-diciembre de 1999). Las teorías de los regímenes internacionales: situación actual y propuestas para una síntesis. (E. C. Mexico, Ed.) *Foro Internacional*, 39(4 (158)), págs. 499-526.
- Helleiner, G. K. (29 de enero de 1976). *A World Divided: The Less Developed Countries in the International Economy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Humphrey, J., & Messner, D. (2006). *Unstable Multipolarity?: China's and India's Challenges for Global Governance*. German Development Institute. Bonn: German Development Institute.
- ICEX. (22 de noviembre de 2017). Mozambique, a todo gas. *El Exportador*, 3.

- Interactive summary charts for total DAC, D. a.-D. (20 de diciembre de 2016). *Aid at a glance charts*. Obtenido de OECD: <http://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/aid-at-a-glance.htm>
- International Monetary Fund. (2018). *Report for Selected Countries and Subjects*. Washington D.C.
- Lechini, G. (2009). La Cooperación Sur-Sur y La Búsqueda de Autonomía en América Latina: ¿Mito o Realidad? . *Relaciones Internacionales* (12), 55-81.
- Lessa de Almeida, E. (mayo de 2014). ¿Nuevas o viejas relaciones? La cooperación técnica brasileña en Mozambique durante el gobierno de Lula da Silva. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 65.
- Loom, M. P. (16 de septiembre de 2016). *Africa/Mozambique*. Recuperado el 9 de enero de 2018, de Agencia Fides: http://www.fides.org/en/news/60772-AFRICA_MOZAMBIQUE_Mozambique_President_meets_IMF_and_World_Bank_as_debt_and_corruption_concerns_loom
- Marchetti, A. (noviembre de 2014). BRICs en África Subsahariana: Distintas estrategias, mismo interés. *Revista NEIBA*, III(1), 22-32.
- Mariscal Garrido-Falla, E. (2015). *BRICS ¿Una realidad geopolítica?* Documento de Opinión, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.
- Nilaus Tarp, K., & Cold-Ravnkilde, S. M. (2015). *An emerging development agenda in flux: Addressing the dilemmas in South-South cooperation*. Documento normativo, Danish Institute for International Studies, Copenhagen.
- Nogueira, I., Ollinaho, O., Costa Pinto, E., Baruco, G., Saludjian, A., Guedes Pinto, J. P., Schonerwald, C. (24 de marzo de 2017). Mozambican economic porosity and the role of Brazilian capital: a political economy analysis. *Review of African Political Economy*, 2018(27), págs. 1-15.
- OCDE. (2017). *Development at a Glance*. OCDE. París: OCDE .
- OECD. (2018). *Aid at a glance charts*. Recuperado el 31 de marzo de 2018, de OECD: https://public.tableau.com/views/OECDDACAidataglancebyrecipient_new/Recipients?:embed=y&:display_count=yes&:showTabs=y&:toolbar=no?&:showVizHome=no
- Overseas Development Institute. (2010). *Brazil: an emerging aid player*. Documento informativo, Overseas Development Institute, Londres.

- Pelfini, A., Fulquet, G., & Bidaseca, K. (2015). *Los BRICS en la construcción de la multipolaridad: ¿Reforma o Ajuste?* Buenos Aires, Argentina: Colección Sur-Sur.
- Peñaherrera, C. (diciembre de 1980). Viable integration and the economic co-operation problems of the developing world. *Journal of Common Market Studies*, 19(2), págs. 175-188. Obtenido de JCMS: Journal of Common Market Studies.
- Piefer, N. (2014). *Triangular cooperation - Bridging South-South and North-South Cooperation?* University of Heidelberg, Heidelberg.
- Reality of Aid Management Committee. (2010). *South-South Cooperation: A Challenge to the Aid System?* Quezon : IBON Books.
- Rosseel, P., De Corte, E., Blommaert, J., & Verniers, E. (2011). *Approaches to North-South, South-South and North-South-South Collaboration*. Documento normativo, 1-106.
- Sanchez, R., Ruiz, J. C., Lavaux, S., Ramos, F., Bonett, M. J., Pachon, R., Suarez, C. (2005). El círculo de Colombia, Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. En R. Sanchez, J. C. Ruiz, S. Lavaux, F. Ramos, M. J. Bonett, R. Pachon, C. Suarez, *Seguridades en construcción en América Latina* (Vol. 1, pág. 59). Bogotá, Colombia: CEPI.
- Schmidt, A. (julio de 2015). La Conferencia de Bandung y la dialéctica de la toma de conciencia del Otro Mundo. *Humana del Sur*, 57-68. Obtenido de <https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/41698>
- Schwab, Q. (17 de marzo de 2015). The Remarkable Rise of Mozambique.
- Shankland, A., & Gonçalves, E. (mayo de 2016). Imagining Agricultural Development in South-South Cooperation: The Contestation and Transformation of ProSAVANA. *World Development*, 81, págs. 35-46.
- Soares Leite, P. (2011). O Brasil e a Cooperação Sul-Sul em três momentos de política externa: os governos Jânio Quadros/João Goulart, Ernesto Geisel e Luiz Inácio Lula da Silva. Brasília, Brasilia, Brasil. Obtenido de http://funag.gov.br/loja/download/842-Brasil_e_a_Cooperacao_Sul-Sul_em_tres_momentos_de_Politica_Externa_O.pdf
- South-South Cooperation Team . (febrero de 2014). Solidarity Among Brothers? Brazil in Africa: trade, investment and cooperation. *BPC Policy Brief*, 4(65), 9-15.
- Spangenberg, H. (2017). *Mozambique Economic Update: Resilience on the path to improvement*. Deloitte. Johannesburgo: Deloitte Touche Tohmatsu Limited.

- Task Team on South-South Cooperation. (2011). *Unlocking the Potential of South-South Cooperation*. Recomendación, Task Team on South-South Cooperation.
- The Nordic Africa Institute. (2018). *Debt, aid and poverty in Mozambique: Lessons learned from the debt crisis*. Uppsala: Nordiska Afrikainstitute.
- The World Bank. (15 de mayo de 2017). *Collaborating Across Continents: Mozambique, Brazil and the World Bank Deepen South-South Cooperation on Sustainable Rural Development* . Recuperado el 28 de marzo de 2018, de The World Bank: <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2017/05/15/collaborating-across-continents-mozambique-brazil-and-the-world-bank-deepen-south-south-cooperation-on-sustainable-rural-development>
- The World Bank Group. (2017). International development association international finance corporation and multilateral investment guarantee agency country partnership framework for the republic of mozambique for the period FY17-FY18. Recuperado el 28 de marzo de 2018, de The World Bank: <http://documents.worldbank.org/curated/en/540001493517702187/pdf/MZ-CPF-Final-clean-March-23-04052017.pdf>
- UNCTAD. (2017). *Global Investment Prospects and Trends*. United Nations, Trade and Development. 2018 UNCTAD.
- UNDP. (2018). *Millennium Village Project empowered people to improve their lives*. Recuperado el 20 de abril de 2018, de UNDP: http://www.mz.undp.org/content/mozambique/en/home/ourwork/povertyreduction/successstories/millenniu_villages_have_empowered_people_to_improve_their_lives.html
- United Nations Conference on Trade and Development. (2017). World Investment Report 2017. Recuperado de: <http://worldinvestmentreport.unctad.org/world-investment-report-2017/chapter-1-global-investment-prospects-and-trends/#FDI-source-of-finance-for-developing-economies>
- US AID From the American People. (5 de marzo de 2018). *Trilateral Cooperation*. Recuperado el 28 de marzo de 2018, de US AID From the American People: <https://www.usaid.gov/brazil/our-work/trilateral-cooperation>
- Vom Hau, M. (24 de octubre de 2017). How the BRICS Exert Influence in the Global Politics of Development. *E-International Relations*.

- Winstead, W. (s.f.). *South-South Cooperation: The Role of Brazilian Investments in Mozambique's Agricultural Transformation*. Howard University, Southern African Institute for Policy and Research . Washington D.C.: SAIPAR.
- World Health Organization. (2017). *WHO works with countries*. Recuperado el 15 de noviembre de 2017, de World Health Organization: <http://www.who.int/country-cooperation/what-who-does/south-south/en/>
- Yeats, A. (1981). *Trade and Development Policies: Leading Issues for the 1980s*. Gales: The Macmillan Press Ltd.

X. ANEXOS

TABLAS Y GRÁFICOS

1. TABLAS

Tabla 1

Los diez mayores receptores de AOD en África (millones de USD)

2.2.7. Top 10 ODA recipients in Africa
USD million, receipts from all donors, net ODA receipts

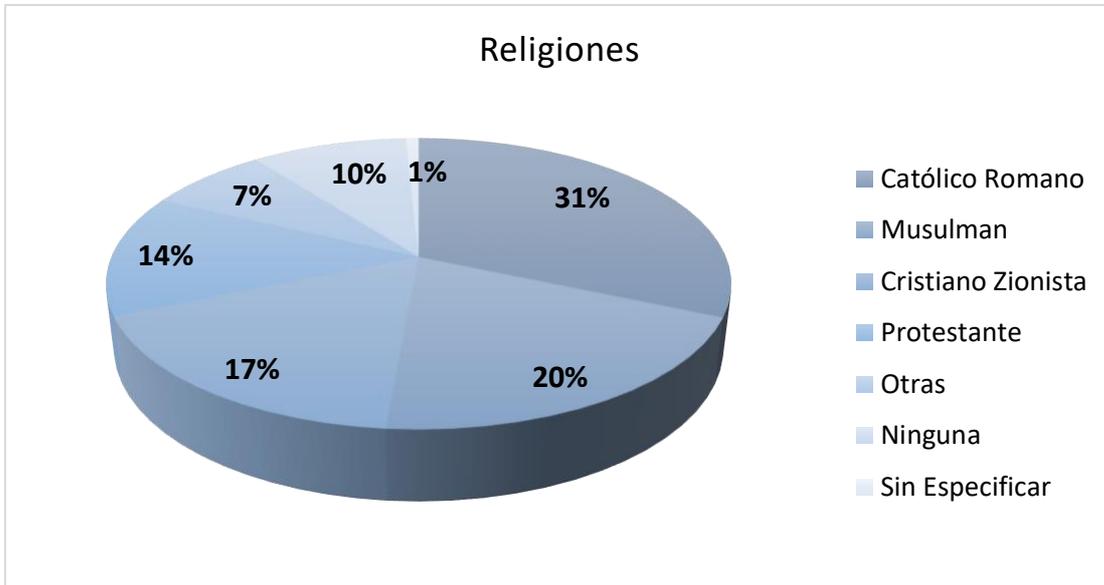
	2013	2014	2015	3-year average	% of all recipients
1 Egypt	5 513	3 538	2 488	3 846	7%
2 Ethiopia	3 886	3 585	3 234	3 568	7%
3 Tanzania	3 434	2 649	2 580	2 888	5%
4 Kenya	3 308	2 661	2 474	2 814	5%
5 Democratic Republic of the Congo	2 584	2 400	2 599	2 528	5%
6 Nigeria	2 516	2 479	2 432	2 475	5%
7 Mozambique	2 313	2 106	1 815	2 078	4%
8 Morocco	2 009	2 240	1 369	1 873	3%
9 South Sudan	1 399	1 964	1 675	1 679	3%
10 Uganda	1 700	1 635	1 628	1 654	3%
Other recipients	28 146	29 043	28 742	28 643	53%
Total ODA recipients	56 806	54 299	51 036	54 047	100%

Nota.Fuente: "Development at a Glance" (p. 4) por OECD, París.

2. ANEXOS

Anexo 1

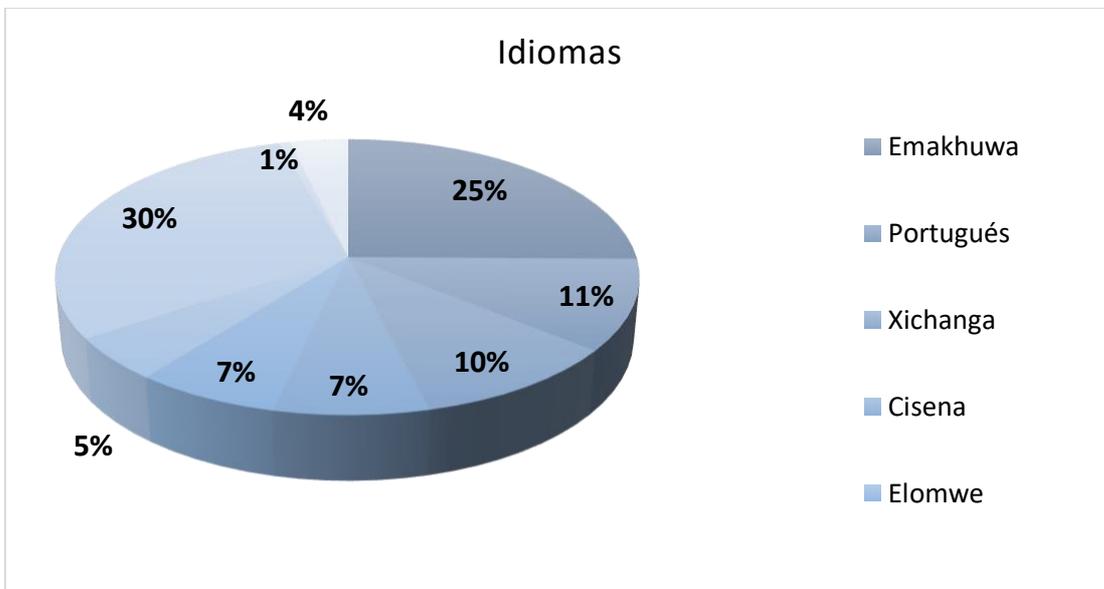
Composición de la población mozambiqueña en función de su religión



Nota. Fuente: *The World Factbook: Mozambique por Central Intelligence Agency, 2017*, recuperado de: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mz.html>

Anexo 2

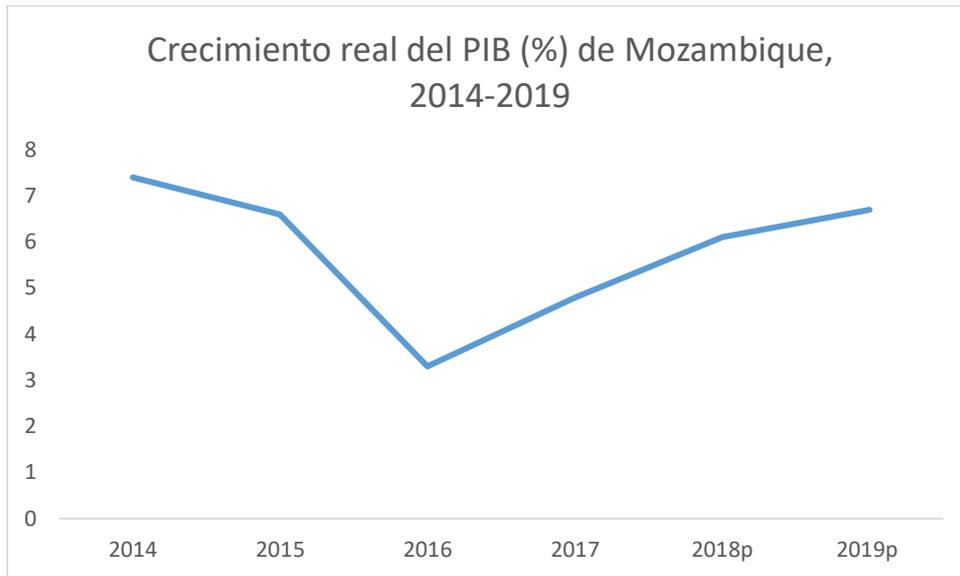
Composición de la población mozambiqueña en función del idioma hablado



Nota. Fuente: *The World Factbook: Mozambique por Central Intelligence Agency, 2017*, recuperado de: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mz.html>

Anexo 3

Crecimiento real del PIB (en porcentaje) en Mozambique (2014-2019)

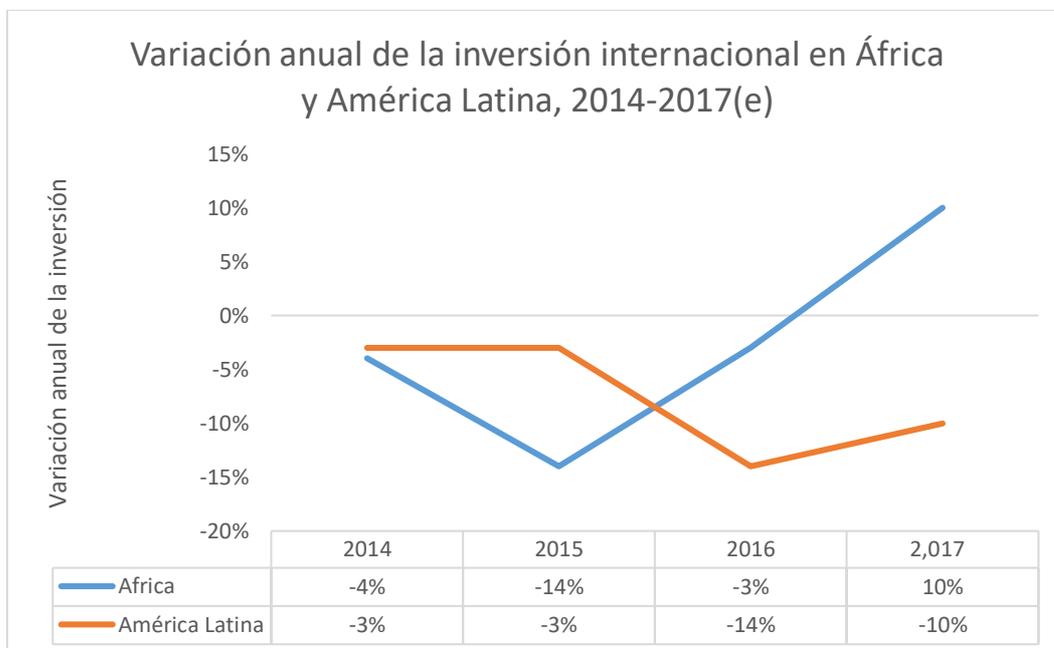


Nota. Fuente: “International finance corporation and multilateral investment guarantee agency country partnership framework for the republic of mozambique for the period FY17–FY21” por The World Bank Group, 2017, recuperado de:

<http://documents.worldbank.org/curated/en/540001493517702187/pdf/MZ-CPF-Final-clean-March-23-04052017.pdf>

Anexo 4

Variación anual de la inversión internacional en África y América Latina (2014-2017)

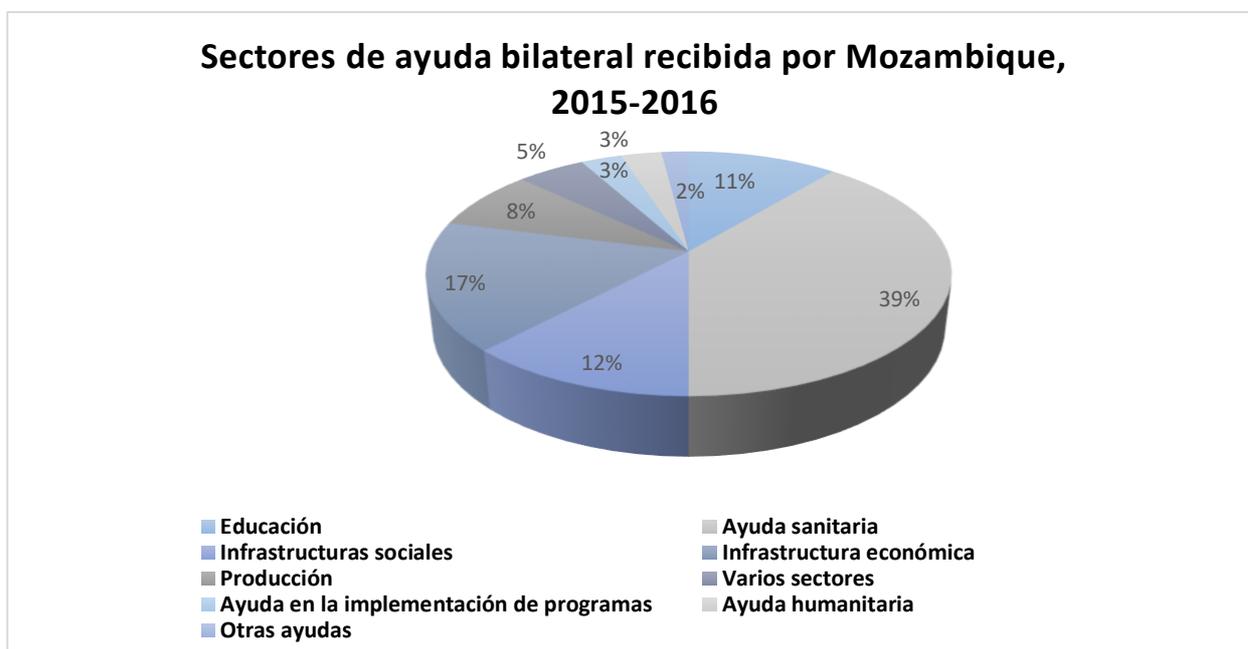


Nota. Fuente: “World Investment Report 2017” por United Nations Conference on Trade and Development, 2017, recuperado de:

<http://worldinvestmentreport.unctad.org/world-investment-report-2017/chapter-1-global-investment-prospects-and-trends/#FDI-source-of-finance-for-developing-economies>

Anexo 5

Sectores de actividad en los que Mozambique recibe ayuda bilateral (2015-2016)



Nota. Fuente: “Aid at a glance charts” por OECD, 2018, recuperado de:
https://public.tableau.com/views/OECDDACAidataglancebyrecipient_new/Recipients?:embed=y&:display_count=yes&:showTabs=y&:toolbar=no?&:showVizHome=no